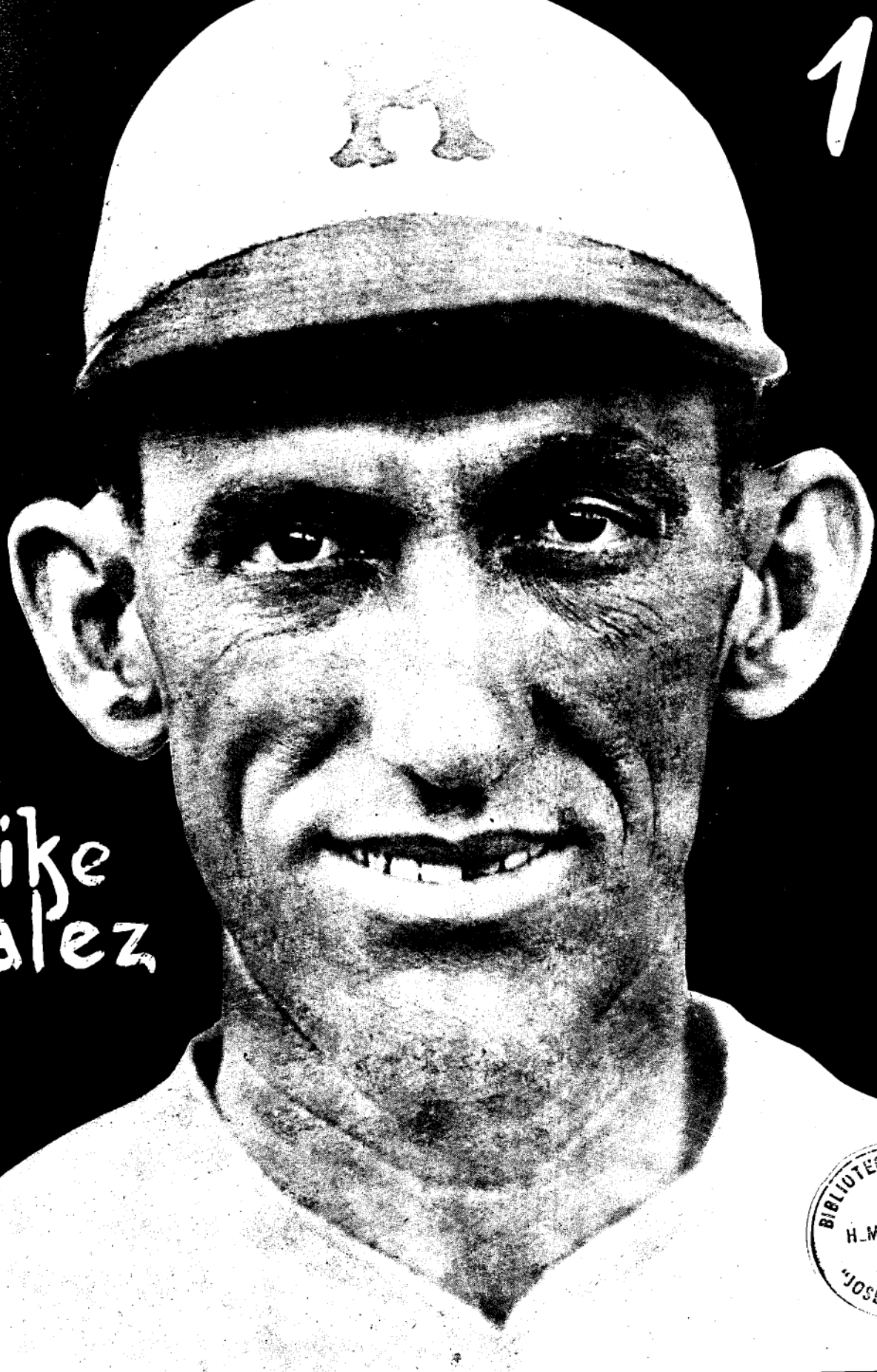


10¢



Mike
Gonzalez



HER. ROTECA
RESERVA

CARTELES

EL SEMANARIO NACIONAL

VOL VII.

LA HABANA, DICIEMBRE 7 DE 1294.

No 32



Por qué No? Un Cutis de Terciopelo Fresco, Bello y Hechicero

SI está Vd. disgustada con la apariencia de su cutis y desea una piel fresca y radiante—empiece hoy el tratamiento WOODBURY.

Su cutis cambia de día en día. Una capa o epidermis muere y otra nueva nace en su lugar.

Conserve esta nueva epidermis con el tratamiento JABON FACIAL WOODBURY.

Explicado en el folleto que acompaña cada pastilla de jabon.

Miles de señoras y señoritas han obtenido un nuevo cutis con el tratamiento WOODBURY.

Obtenga una pastilla de JABON WOODBURY hoy, en su drogueria perfumeria o sederia. Empiece a usarlo esta noche y observe como casi inmediatamente su cutis mejorara en apariencia.

Una pastilla de JABON WOODBURY dura de 4 a 6 semanas para uso general y para el tratamiento del cutis. El JABON WOODBURY es tambien envasado en cajitas convenientes de 3 jabones.

El jabón Facial Woodbury es fabricado por "The Andrew Jergens Co." quienes son tambien los fabricantes de la "Crema Facial" y "Polvo Facial" marca Woodbury.



Ocho días de tratamiento WOODBURY por 10 cts. Envíe este cupón y 10 centavos al Agente General de The Andrew Jergens Co., Inc., Sr. Florentino García. Apartado 1654. — Habana.

Sírvanse enviarme por estos 10 centavos en sellos de Correo, un juego en miniatura del tratamiento WOODBURY para el cutis, como sigue:

- Un jabón FACIAL Woodbury
- Un tubo Crema FACIAL Woodbury
- Una cajita Polvo FACIAL Woodbury

También el librito describiendo el tratamiento, llamado: "El cutis que todos desean acariciar".

Nombre.....
Calle..... No.....
CIUDAD:.....

CARTELES

EL SEMANARIO NACIONAL

Publicado por *Sindicato de Artes Gráficas de la Habana.*
Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.

ALFREDO T. QUILEZ,
Director.

EMILIO ROIG DE LEUCHSENING,
Director Literario.

FRANCISCO DIEZ,
Gerente General

OSCAR H. MASSAGUER,
Administrador.

Precio de suscripción: \$5.00 al año, moneda cubana o de los Estados Unidos. Número suelto: 10 cts. Atrasado: 20 cts.

Oficinas: Edificio del *Sindicato de Artes Gráficas de la Habana.*
Almendares y Bruzón. Cable y Telégrafo: CARTELES.
Teléfonos: U-2732 y U-1651

Nuestra Portada

La portada del presente número de CARTELES ostenta el retrato de un *as* de nuestro deporte nacional.

Los fanáticos y nuestro público en general lo habrán reconocido desde el primer momento: es MIKE GONZALEZ, el admirable *player* que se encuentra al frente de las huestes del club Habana.

MIKE GONZALEZ es una de las figuras más gloriosas del *base ball* cubano. Catcher regular del *San Luis*, ha sabido poner muy alto el nombre de Cuba en los Estados Unidos, patria misma del *base ball*, y ha jugado estupendamente durante la última temporada.

Si acometividad al bate ha despertado las más justificadas admira-

ciones, y motivado los mayores elogios, ya que el promedio logrado al final de temporada por este modelo de jugadores ha sido de 300.

Por estas circunstancias que casi permiten llamarlo un "*artista del bate*", MIKE GONZALEZ ha sido condecorado por los Ayuntamientos de la Habana y Regla con valiosas medallas de oro, y como homenaje máximo de sus admiradores próximamente le será entregado un reloj de oro, costado por los fanáticos del apasionante *sport*.

MIKE GONZALEZ está entre los grandes hombres del *base ball* cubano, y por ello la portada del presente número de CARTELES puede enorgullecerse de ostentar su retrato.

143

CREMA MENNEN

ENSAYELA UNA VEZ Y SE AFEITARA TODOS LOS DIAS

DR. LUIS A. SERRA
CIRUJANO LENTISTA

ESPECIALIDAD: EXTRACCIONES Y PLANTAS DE PORCELANA

CONCORDIA 12.-HABANA TELEFONO M.-342



BLEZ

EL FOTÓGRAFO DEL MUNDO ELEGANTE.

ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE RETRATOS ARTISTICOS

Indispensable solicitar con anticipación su turno.

NEPTUNO 38. Tel. A-5508.



144

CREMA MENNEN

AFEITASE BIEN, CON COMODIDAD, FRECUENCIA Y RAPIDEZ

JUGUETERIA "LA CAPERUCITA"

Habana 110. (entre Obrapia y Lamparilla)

INMENSO SURTIDO EN JUGUETES ALEMANES (Para todos los gustos y de todos los precios.)

Teléfono M-9450

Servimos pedidos al interior.



LA SIRENA

Temporada de Invierno
PRECIOSOS MODELOS
ESTILOS PRIMOROSOS



Modelo 627, en raso carmelita, festonado o en raso negro \$11.00



Modelo 635, en raso carmelita y velveta o en raso negro y velveta "Sirena", \$11.50



Modelo 53, en charol última novedad, \$7.00



Modelo 55, charol alta calidad, estilo "Suizo", \$7.00



Modelo 85, en raso y velveta, \$6.00

INMENSO SURTIDO
ULTIMAS CREACIONES
PRECIOS REDUCIDISIMOS

Almacenes de Peletería
"LA SIRENA"
REINA NUMERO 15
TELEFONO A-3295
HABANA

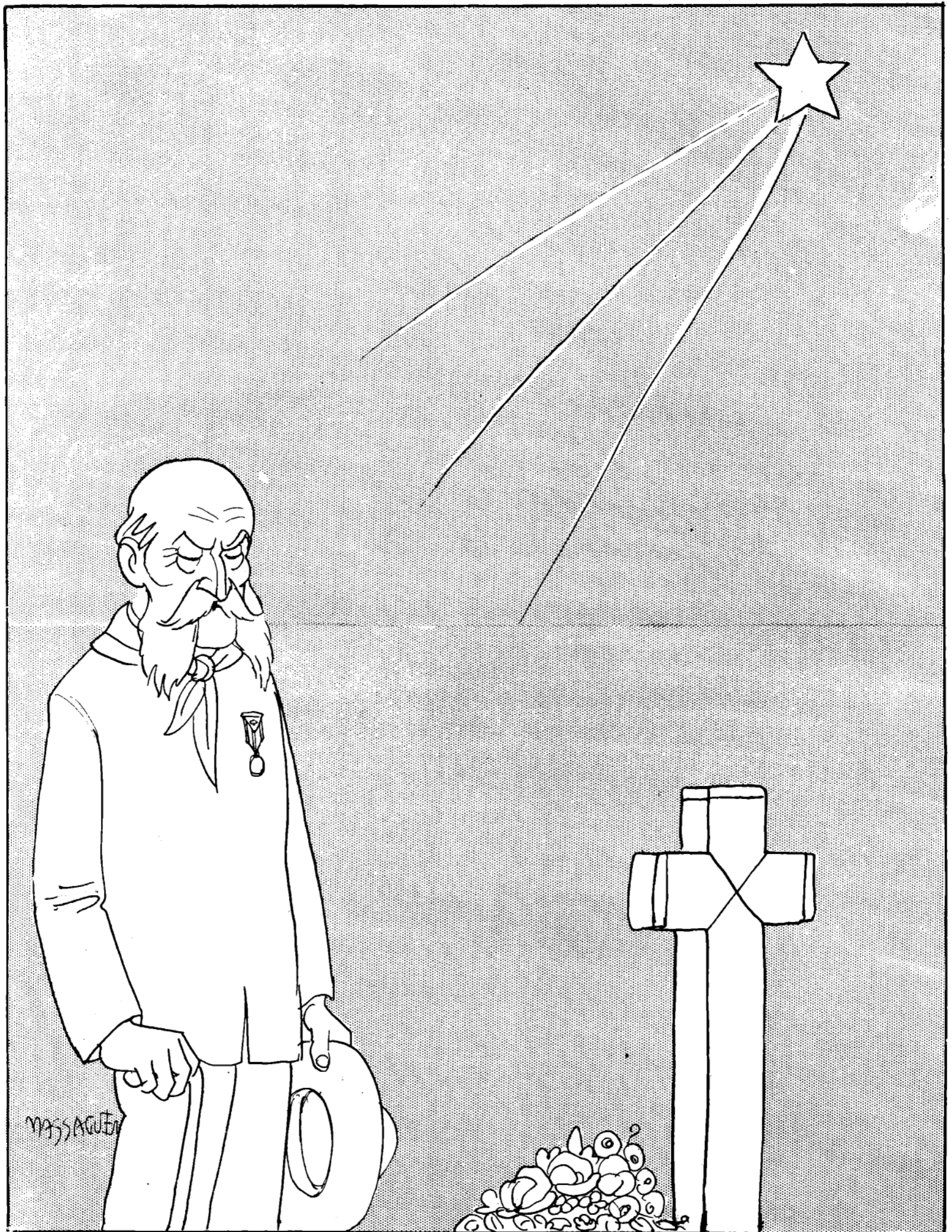
Remitimos al interior incluyendo 30 centavos.

Muy señores míos:

Les incluyo giro postal por la suma de para que me remitan un par de zapatos modelo color No de LIBRE DE GASTOS.

Incluyendo este cupón remitimos libre de gastos

Los Mártires de la Patria



¡Tanto muerto para que viva tanto “vivo”!



CARTELES



EL SEMANARIO NACIONAL

FUNDADO EN EL 1919 POR OSCAR H. MASSAGUER

HEMEROTECA

VOL. VII.

LA HABANA, DICIEMBRE 7 DE 1924.

No. 32

Indefensión Social

NO cabe duda que nos ha correspondido a los cubanos un avieso destino, en frente de los esfuerzos constantemente desplegados por nuestros núcleos sociales más fuertemente influidos por el sentimiento de solidaridad colectiva, para llevar el nivel de nuestra existencia hasta el plano en que marcha actualmente la civilización moderna.

Durante siglos, la falta de armonía entre el poder político y la parte de la población vinculada por el nacimiento a las vicisitudes del país, mantuvo en estado de perturbación constante el desarrollo nacional, hasta el punto de llegar a ser incompatible la tradicional organización del primero con las necesidades de la sociedad cubana.

Las guerras de independencia, sociológicamente consideradas, representan un esfuerzo del pueblo de Cuba para eliminar esta causa de trastorno en su evolución interior, por la cual, se veía siempre colocado en condiciones de inferioridad en el natural proceso de la lucha por la vida.

En nuestros tiempos, la competencia entre los grupos humanos organizados políticamente, para asegurar su estabilidad económica y, con ella, el bienestar de sus individuos, reviste caracteres de rudeza desconocidos en otras épocas y produce consecuencias que influyen de manera decisiva en el desarrollo de su porvenir.

Para no ser vencidos en esta lucha implacable, los pueblos necesitan coordinar todas sus energías y disciplinar su conducta a fin de hacer frente a las condiciones adversas que vayan apareciendo en su camino.

En estas batallas silenciosas de la vida moderna, se pagan muy caros los errores; muchos países han presenciado el desplome de grandes sistemas industriales o agrícolas y la ruina de comarcas enteras suyas, por malas disposiciones administrativas de sus poderes nacionales, o por defectos de aptitud para readaptarse a condiciones nuevas en alguna parte de su población, o por haberse quedado atrás en el conocimiento o manipulación de nuevos elementos de trabajo aportados por el progreso mecánico o científico, o por cualquiera de las múltiples causas que colocan a una colectividad humana en condiciones de inferioridad con relación a sus competidoras.

El triunfo o el fracaso en estas contiendas colectivas dependen en buena parte de las cualidades propias de la población que las sostiene; pero, sobre todo, son debidos a la dirección dada a sus actividades por los poderes públicos.

Un pueblo trabajador e inteligente que no tenga la suerte o el acierto de escoger sus gobernantes de manera conveniente tiene tantas probabilidades de fracasar como aquellos desprovistos de las condiciones necesarias para explotar, con la eficacia debida, sus recursos naturales.

En este caso ha querido la suerte que los cubanos nos encontremos desde el instante en que la sociedad por nosotros formada comenzó el proceso de su confirmación.

En muy raros momentos, durante la época colonial, los gobernantes enviados por la metrópoli inspiraron su conducta en nuestras verdaderas necesidades y a esta cir-

cunstancia se debió el escaso desarrollo de todas nuestras actividades colectivas.

¿Hemos sido más afortunados después de haber conquistado nuestra independencia y con ella, el derecho de manejar nuestros asuntos?

Por desgracia, imposible es conceder una respuesta afirmativa a tal interrogación.

Salvo raras excepciones, nuestros gobernantes han atendido, mas a fomentar su fortuna personal y a fortalecer su posición política que a prestar la debida atención a las dificultades de nuestra vida pública.

Así, con el transcurso de los años, hemos visto estancarse el progreso de la cultura popular; decaer las industrias nacionales, arruinarse la actividad agrícola y pasar a manos extranjeras tanto la tierra como los principales medios de producción y de transporte.

Tan sólo la industria azucarera se mantiene en prosperidad, dirigida por empresas y administradores extranjeros, en cuyas manos se encuentra, de este modo, toda la fuerza motriz de nuestra existencia nacional.

Por esta causa, constituimos los cubanos una sociedad indefensa, en cuyo seno se agitan y pugnan fuerzas disímiles y disolventes, cuya acción no se encuentra contrarrestada por las medidas protectoras de un gobierno consciente de su responsabilidad y su misión.

En las últimas semanas, ha presenciado el país el conflicto planteado entre los administradores de algunas empresas extrañas, engreídos en supuestas prerrogativas de superioridad, y aquellos de sus empleados que se han mostrado inconformes con el sistema de explotación y sometimiento que los primeros se empeñan en mantener.

¿Cuál ha sido la actividad del Gobierno en este caso?

¿Ha tenido en cuenta que, en esta lucha, se debate el derecho de una parte del pueblo representado por él a vivir con arreglo a las leyes de la República y no bajo la imposición arbitraria de capataces extranjeros, que consideran a los cubanos como a gentes de calidad inferior, y a todo el país, en general, como a un territorio sometido?

¿Sabe que los obreros se han declarado en huelga porque se les niega el derecho de asociarse; se les paga jornales mezquinos, abonados en vales o fichas, sin circulación fuera del mismo central, se les hace vivir en barracones y se les exige jornadas diarias de doce horas de trabajo?

Cuando el Gobierno se ha decidido a intervenir en la huelga, no ha encontrado otra manera de mediar que usando en favor de las empresas los recursos del poder puesto en sus manos por el propio pueblo a quien ahora atropella.

Ha encarcelado a los directores de la huelga; ha expulsado a varios obreros de nacionalidad extranjera; ha tomado militarmente los ingenios, para aterrorizar a los huelguistas.

Muy bien; pero, si el pueblo se ve abandonado por sus propios gobernantes ¿no se creará autorizado a desplegar toda su fuerza en la defensa de sus intereses, tan legítimos como aquellos para cuya satisfacción se le quiere sacrificar?

Lo que se oye desde una silla del Malecón

por

Roiq de Leuehsenring

—No seas chiquillo; estate quieto; ¿te figuras que mamá se duerme también cuando está caminando?

—¡“Prensa”!

—Pero, ¿Vd. piensa que puedo creerlo? Si eso mismo le dijo Vd. anoche a María Luisa. Esta mañana me lo contó ella.

—¡Cómo está la juventud! En mi tiempo...

—No lo dude Vd; la reorganización del Partido Conservador es tan necesaria que...

—... y el pobre murió como un santo.

—¡Dios le haya perdonado!

—¿Has visto a Ana María con su nuevo novio? Parece que al fin con este se casará.

—Si es alemán, como dicen, y recién llegado a la Habana, lo creo; pero que se apresure Ana María porque...

—¡“Noche”!

—¿Vd. cree que ya no tendremos más chivos?

—Pues, le diré a Vd. ...

—¡Adios, lindísima!

—Niñas, sentémonos un rato: ya no puedo más.

—¡Vayan las ricas pastillas de café y leche!

—... su enfermedad es muy dolorosa. Yo creo que me dejará algo en su testamento. ¡Dios le lleve pronto a descansar!

—Hasta que Vd. no me escriba tres cartas, no le puedo decir que sí.

—Es un negocio muy bonito; con

tres mil pesos que Vd. aporte...

—¡Bombones y caramelos!

—¿... con sable japonés? Yo prefiero el asalto con sable cubiche.

—¿Quieres conocerlo? Oye, chico, préstame tres pesos.

—Si no me compras bombones le cuento a mamá lo que te estaba haciendo Gustavo.

—¿Me dá Vd. un kilito?

—El precio del azúcar este año...

—Yo iría a su casa, pero me dá mucha pena.

—Ya verás mañana en el... té la moción que voy a presentar.

—¡Qué calor hace esta noche! —No me diga Vd. nada: ¡horroroso!

—El factor psíquico es de suma importancia en la cuestión debatida, porque como Vds. saben, señores...

—Esta noche tocan el couplet de *Las Garzonas*.

—Yo por eso he venido.

—¿Un ramito de mariposas? O ¿prefiere Vd. violetas?

—Si te pidiera otra cosa; pero un beso!

—El Partido Liberal necesita ante...

—Figúrate, con cinco hijos, pues mi madre acaba de tener jimaguas, y dejarme ahora en la calle el Gobierno. Esto se lo lleva la trampa.

—A mí me gustan más las novelas de Carlota Braemé.

—Pues, chica, yo solamente leo a Felipe Trigo y Zamacois.

—No le debe más que cinco meses de alquiler, y, el muy exigente quiere que me mude.

—Esa tirada a *home* fué muy oportuna, porque impidió que hiciera una carrera el...

—... encontramos después pyknoticamente, que lo irreal, la ilusión óptica, es el eter negativo...

—El hombre debe tener valor y resolución suficiente, siquiera sea para llevarse a su novia; y a tí, Chicho, no te creo capaz de dar ese paso...

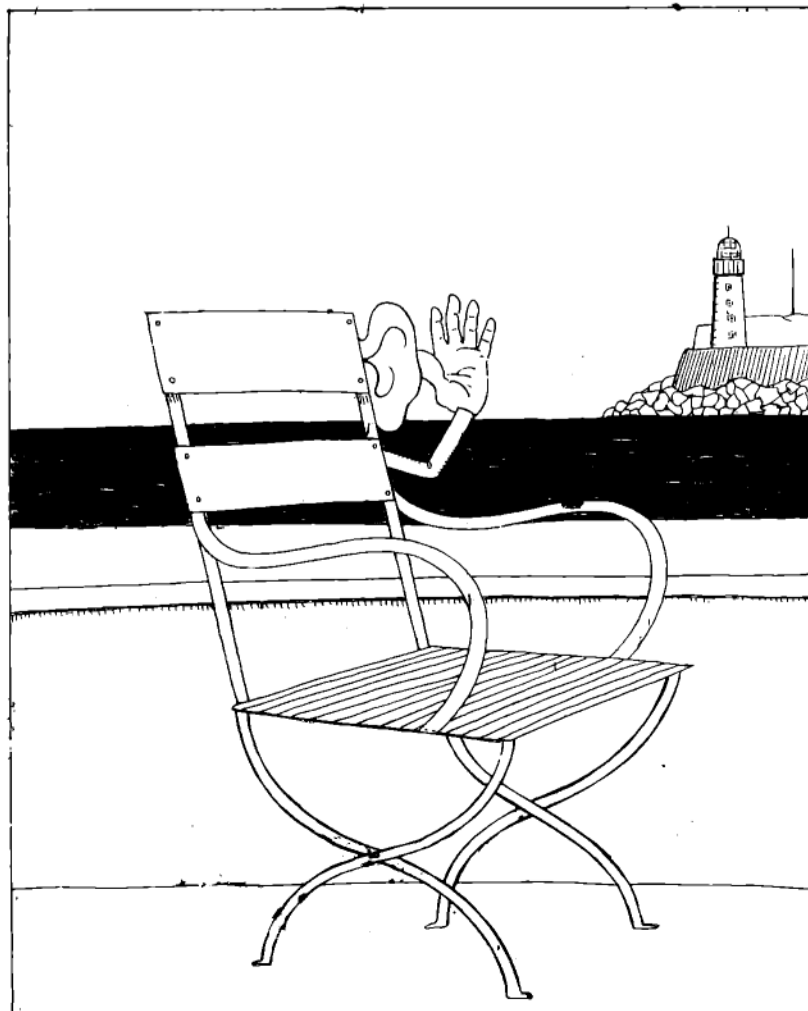
—A la tienda en que yo trabajo nunca ha ido una chica tan salerosa como Vd.

—Señora: ¿quiere Vd. sacarse el gordo?; mañana se juega.

—Este danzón es precioso. —Yo prefiero *La Virgen de Regla*.

—Vámonos, niñas, que ya es tarde.

—Adios, mi vida; hasta mañana.



Notas Teatrales



Las primeras tiples PILAR AZNAR y EUGENIA ZUFFOLI, en una de las escenas de la lujosa opereta "Salomé".
(Foto. Buendía.)



El viernes pasado se estrenó en el Teatro Martí la bella opereta "Salomé", que fué muy bien acogida por nuestro público. Aquí aparece un grupo de segundas tiples vistiendo los trajes estilo "Imperio" con que aparecen en el segundo acto de la obra.



Mademoiselle JUDLIN, del Ba-Ta-Clan



Mademoiselle VIOLETTE SUZY, una de las "vedettes" del Ba-Ta-Clan.

Proximamente nos visitará la famosa compañía del Ba-Ta-Clan, que con la del Follie Bergere se ha especializado en París en la presentación de revistas. Madame Rasimi, directora artística del Ba-Ta-Clan, ha montado con verdadero acierto esos espectáculos que hacen desfilar cerca de cuarenta cuadros, cada uno con su decoración apropiada, y cuyas escenas rápidas participan del sainete, del ballet y de la opereta. Lo mejor del Ba-Ta-Clan es el arte con que está presentado todo, lo cual excluye las posibles notas de mal gusto, pues aún en los pasajes en que pueda aparecer algún detalle de vestuario ligeramente audaz, el espectador no puede sentir sino una emoción puramente estética, por la ciencia exquisita que impera en toda la mise en scene.



Mademoiselle TANIA, del Ba-Ta-Clan

El escuadrón perdido

por Georges D'Esparbes

La peste hacia estragos en Alejandría, y los escasos regimientos franceses que se alojaban en los arrabales, llevaban ya un mes de vivir entre la fiebre y el terror. Nadie osaba acercarse a los demás sin desconfianza. En las reuniones militares, que sólo en casos graves se efectuaban, cada cual escogía su puesto en el corro, lo más lejos posible de su vecino. Esquelas, órdenes, cartas, todo se pasaba por vinagre. Los ordenanzas conducían los despachos en lo alto del fusil. Cuantos descuidaban tales precauciones, morían.

Varios días de inquietud pesaban sobre los regimientos de Suez. Carta del Cairo, les anunció la llegada de un escuadrón de dragones que había salido de aquella ciudad el 4 p'luvioso, con el estandarte, y aun no se le había visto. Apenas eran necesarios tres días para la marcha. Y era ya el 17. Los doscientos hombres, retrasábanse en más de una semana.

—¿Qué había ocurrido?

Pronto se hizo pesada la incertidumbre.

El general Bon, dió orden de que un escuadrón de la misma arma saliese al desierto, para hacer un reconocimiento, en busca del escuadrón desaparecido, y continuase su avance, en cualquier caso, para dar aviso a Bonaparte, que tenía en el Cairo su cuartel general. Los hombres designados, ensillaron vivamente sus potros.

Era un famoso escuadrón, que se había batido en las pirámides, de veteranos, en su mayor parte, dueros de cascos, intrépidos y despreocupados. Se podía confiar en ellos.

El primer día, pasó sin incidente. Dos caravanas cruzaron a lo lejos y desaparecieron. Por la noche se acampó.

—Va a faltar agua—dijo el capitán Laforgue a su teniente—hábrá que ir hacia Abu-Echeib.

Atravesaron al otro día aquel valle desierto, y el teniente reconoció en él vestigios del antiguo canal. Siguiéndolo, llegaron hasta Habassa.

—Estamos junto a las ruinas de una vieja ciudad, que apenas dista tres leguas de Belbeis: quizá tengamos allí noticias.

Era la noche del segundo día. La columna, precedida de una vanguardia, iba silenciosa por el fuego del arrenal. De pronto, a la vuelta de un muro arruinado, se oyó un galope y apareció la cabeza enloquecida de un caballo.

—¿Qué es eso, Paillot?

El soldado, lívido, señaló al ho-

rizonte.

—¿Qué?

La respuesta no llegaba.

—Anda, dijo Laforgue; andando encontrarás la lengua.

El dragón interceptó el camino. Tenía el horror en los ojos.

—Capitán, no avances.

—¿Por qué?

—¡No avances, te digo! Otros caminos hay.

Laforgue se turbaba.

—Variación derecha, mandó.

Pero, de súbito, cuando el escuadrón oblicuaba, le asaltó una pestilencia.

—La peste... —dijo un dragón veterano

Era ella.

Silenciosa, la columna hizo alto.

Reconocían a sus camaradas, en las ondulaciones del terreno. Cabezas sin vida salían del arrenal, mezcladas con vértebras de caballos. Habían caído al mismo tiempo. Todo el espanto de la enfermedad y de la guerra parecía haberse vertido allí, a carretadas.

—En qué matadero hemos

caído?—murmuró Laforgue.

Pero el escuadrón sentíase movido a lástima inmensa. Los hombres saltaron de las sillas. Cada uno quería llegar primero que los demás.

Un cabo larguirucho, de cabeza biliosa y mandíbulas de dogo, aullaba ya entre los cadáveres:

—¿Se los vamos a dejar a las hienas? Venían del Cairo, para seguir la campaña con nosotros... ¡Yo me encargo de uno!

Y le puso la bota encima.

—Es paisano mío, le reconozco. Viajará en mi petate, y en el Cairo le daré un gabán de tablas.

Algunos soldados, retrocedían, llenos de terror.

—¡Sois unos gallinas!—les gritó el viejo.—¡Y no pensáis que son del mismo regimiento que nosotros! ¿Conque tenéis miedo? ¿Miedo de qué?

Deliraba.

El capitán llegaba al trote, con el grueso de la fuerza.

—Miedo de la peste—le dijo.— Porque de la peste es de lo que ha

muerto ese escuadrón. ¡Quítate de ahí!

Irvióse feroz el cabo.

—Me importa una higa, la peste. ¡Haz lo que quieras, capitán; yo te aseguro que, lo que es yo, no deo a mi naisano, y que he de enterrarle en la guarnición como si hubiera muerto en su aldea.

El oficial y el hombre se engallaron:

—¡Estás loco!—gruñía Laforgue;—¡estáis todos locos! ¡locos de atar! ¡No sabéis que el que toque no más a un muerto revienta como él dentro de una hora? Es la peste ¡lo oís? ¡La peste! ¡la peste maldita! ¡la carroña! ¡el desastre!

Llamó a su teniente.

—¿Qué te parece todo esto, Dusault? En la guarnición, se tapaban las narices, y aquí se empeñan en comer cadáver.

El oficial, un muchacho rubio, recién salido de la escuela, alumno del ingeniero Lepère, andaba cabizbajo desde poco antes.

—Esto, capitán, es lo que llaman "sugestión". El cabo, acometido de locura mística, acaba de sugestionar a sus compañeros. Están bajo el imperio de un sentimiento y no retrocederán por todas las razones del mundo, ni por disciplina, ni por miedo a la muerte. Ni por la muerte, sobre todo.

—¡Pues ea!—rugió el capitán exasperado.—¡Yo, lo único que sé de veras, es una cosa! ¡Si alguno se acerca a los muertos, le abraso los sesos!

Terrible de audacia, el cabo avanzó un paso.

—¿Quieres fuego? Bien, murmuró Laforgue.

Apuntó, pero al extremo del cañón vió unos limpios ojos claros.

—¿Cómo ha de ser!—dijo el capitán dejando caer el brazo—no hay quien te asuste; te matará un mame-luco, pero no yo.

El arma cayó en la arena.

—Entonces, como si aquel además hubiera desatado a los hombres, el escuadrón atropelló al oficial, pasó por encima y se tó, con los brazos extendidos, hacia los cadáveres.

Durante un cuarto de hora, vióse a los soldados sacar de la arena y levantar a grandes fantasmas desvenecijados que a la luz de la luna dejaban ver unos ojos podridos. Fraternalmente los cogían por la cintura.

—¡Y pensar que mañana tal vez estemos así!

Con un movimiento de hombros, cada cual izaba un cadáver y lo llevaba hacia los caballos, con las piernas torcidas, tambaleando la cabeza. Unos cadáveres, de labios azules,

(Continúa en la pág. 29)

La Buena Canción
por
Enrique Serpa

Por que es mía la Vida, toda mía, y son buenas las horas a mi ensueño como una bienvenida, he prendido a la Vida mi ramo de azucenas como si fuera al seno de una amable querida.

¿Las penas? Las conozco; más, ¿qué importan las penas? Toda angustia por grave que parezca se olvida, y al cabo contribuye a tornar más serenas las pasiones que llenan la ruta proseguida.

La Vida me sonrío lo mismo que una loca mujer enamorada, que me diera su boca en un renunciamiento total de la virtud;

y yo,—como su linfa los claros manantiales—, le doy el estupendo dulzor de los panales y el vino que atesora mi intacta juventud.

De "La Miel de las Horas".

De la farándula Cinematográfica



Esta edificante fotografía nos muestra a JOHN GILBERT, con su esposa, LEATRICE JOY, en el portal del bungalow que poseen en Hollywood.

(Foto. Metro Goldwyn.)



Vemos en esta foto a CARMEL MYERS, la bella vampiresa, acompañada por la nueva estrella AILEEN PRINGLE, tomando su desayuno, antes de iniciar un largo día de labor, en un restaurant al aire libre que se halla instalado detrás de los estudios de Metro-Goldwyn.



He aquí a RICHARD BARTHELMESS que, como nuevo hijo pródigo, ha vuelto a los dominios de la pantalla después de larga ausencia.
(Foto. First National.)



ADOLPHE MENJOU, tuvo recientemente una sorpresa grata al recibir, entre dos escenas de una película, la visita de las famosas hermanas WAINWRIGHT, creadoras de un número musical que obtuvo grandes éxitos en New York. Vemos aquí al célebre actor, encantado con la audición privada que se le ofrece.

MP6P-2207

El Cuarto Salón de Humoristas

Entreviú con un Crítico

por

Arturo Alfonso Roselló

I
FUI, inocentemente, al Salón de Humoristas, sin propósitos críticos. Lo mejor, creo yo, en Arte, no es criticar, sino recoger emociones. Estas emociones son igualmente intensas cuando las producen las obras buenas y las obras malas. Además, en cuestiones artísticas—ya lo dijo no recuerdo cuál pensador profundo—bueno y malo no son otra cosa que perspectivas, sujetas a una relatividad de apreciaciones.

Para un purista, para un clásico es bueno un cuadro de armoniosas proporciones, donde impere un orden coherente en los rasgos de su técnica y en las graduaciones de su luz. En cambio, para un cubista intrépido, estimulado por sensaciones barrocas, inconexas, de una sublimidad alucinada, lo sugerente, lo bueno, será su línea de tortura y sus manchas delirantemente grotescas.

Respeto tales juicios y dejo la oportunidad de una erudita controversia al espíritu agudo de ese dibujante de la prosa y de ese estilista de la pintura que se llama Jorge Mañach, glosador y "causeur".

Mi curiosidad inocente, como dije quiso llenar un ocio. Y allá discurrí por los salones solitarios de la "Asociación de Pintores y Escultores" deteniéndome frente a cada cuadro expuesto, riendo con los de humorismo fácil y frunciendo con acritud el entrecejo ante algunos de una melancolía luctuosa, más tristes y solemnes, que tapia o cipres de cementerio campesino...

En aquel ambiente familiar, a una hora temprana, mis comentarios, que la soledad recogía, los lanzaba en voz alta, con genuino gozo o con infinito desagrado, pero siempre con aquella desembarazada sencillez del que se juzga ante sí mismo, y no tiene por qué disimular sus impresiones. En uno de los extremos del salón, risueñamente, descifraba por la leyenda densa, el humorismo impenetrable de un dibujo cuyo autor no recuerdo, y santamente, con resuelta convicción, le increpé:

—¡Qué barbaro...!

Inmediatamente, detrás de mí, con lentitud y nobleza, una voz confirmó:

—Es la primera apreciación que usted ha formulado, en media hora, con veracidad y con tino.

Junto a mí, monoculado y sereno, estaba un crítico. Todo su porte lo revelaba. Las pupilas tenían aquel brillo de superioridad y de sabiduría que se recoge tras los párpados, cuando éstos se entornan en el ejercicio de su apostolado magnífico en el que entran funciones de aquilatación y funciones de análisis. Gravemente, como quien apresara verdades, adhería al catálogo, con un lápiz minúsculo, sugerencias de singular relieve. Luego, muequeando con tedio, con abatido tedio, dejaba caer los hombros en la desoladora convicción de que nada servía y de que todo estaba aún por hacer.

A partir de ese encuentro, anulé mi personalidad curioseadora. Y dediqué todo mi interés y mi esfuerzo a retener las cosas geniales que este hombre dijo y las observaciones trascendentales que generosamente dispersó, con largueza espiritual, en el dulce recinto solitario.

I I

—En Cuba no hay críticos de arte. En literatura se habla de "la novela de nuestro distinguido amigo Z...", que promete" y Z tiene ya cincuenta años. Otras veces se elogia "al inmenso bardo X, uno de los primeros de nuestro continente", y el inmenso bardo ha producido tres sonetos que incesantemente renueva, adiciónándoles, a veces, adjetivos contradictorios y antagónicos.

En música toda la crítica condúcese con amaneramiento y rutina. Se orienta el gusto del *dilettante* desde la contaduría de los teatros, con las gacetillas tarifadas. Hay quienes, con más independencia y más erudición, recurren a la terminología: el "spartito", el "scherzo"... Si es un barítono, hablan de su pastoso centro. Si es una soprano, alaban su agudo cristalino. Si es un bajo, mencionan sus graves redondos.

En pintura el desconcierto es más

risible. He visto juicios sobre este salón de humoristas que evidentemente conmueven. Están definidas las cualidades y defectos de los expositores con aquél método sintético y aquilatador de los seleccionadores de caballos: "Fulano, pinta mal, su técnica diestra, un poco simbólico, empasta los colores; Zutano, cómico, interpreta a Mark Twain, la caricatura del esqueleto bien diseñada, la calavera sin relieve".

De esta guisa son todas las definiciones formuladas. Crea usted que es cosa de morir de risa. Sin temor puede garantizarse que el mayor humorismo que ha producido este Salón son los críticos...

Lea usted, además, cuatro juicios diversos. Todos se contradicen con brío. Cada dictámen obedece a la predilección del que lo escribe por uno o varios de los dibujantes amigos. Hay quienes aplican la honestidad de estos o la pureza de su ropa blanca, al mérito intrínseco de la obra. En este Salón ni Massaguer ni García Cabrera han expuesto algo. Desdicha para ellos. Nadie los conocerá en el futuro. Blanco expuso y los críticos, con maravillada sorpresa, han descubierto a Blanco. Si el filosófico satírico tampoco hubiera concurrido, permanecería inédito. Ya ve usted si estos hechos todos no tienen una significación trascendente.

Sonrió; bajó los párpados con pena y enseguida prosiguió su disertación educadora:

—Yo soy algo intransigente, más bien iconoclasta; lo confieso. Pero aún aceptando que este Salón de Humoristas es muy malo, le brindo, íntegra, mi solidaridad y mi aplauso. Somos un país en formación donde todo está en germen, desde la sociedad hasta la culinaria. Yo soy culto, créalo usted, conozco cinco idiomas. Y le garantizo que en el "status" internacional nuestro humorismo, no resulta el más lúgubre. Usted habrá oído hablar de los chistes alemanes. Pues bien, le juro a usted que son peores que éstos. Coja Vd. las revistas francesas, las italianas, las yankees: encuentra en ellas un chispazo genial, un dibujo perfecto, algo que en el conjunto anónimo destaca y brilla. El

resto es paisaje, como dijera un fino ingenio. La gracia, el humorismo, la sutil "verve" gala, no florece con espontaneidad y sin esfuerzo. La misma gracia sajona, tradicionalmente loada a veces se estratifica y se endurece, y del "humour" inglés apenas si brota una manifestación regocijada y duradera. Y hay que observar, también, que en las revistas, los dibujantes, a veces, son meros intérpretes del ingenio ajeno. Detrás de la línea que ellos trazan y de la figura que ellos ejecutan, está el talento creador del que sugestionan los temas. Por tanto el esfuerzo de nuestros dibujantes, que solos aprendieron su arte, que solos se identificaron y agruparon y que solos, cada doce meses, culmiñan esta exposición sonriente, es digno de loa. Cada uno de ellos, durante 365 días, ha estado laborando su chiste. Los hay pedestres, los hay vulgares, los hay aceptables los hay buenos. Pero en toda obra humana la imperfección es el estímulo supremo. Y si cada Salón fuera un templo perfecto donde se adorara La Risa, la multitud, a poco, no reiría apenas, náufraga infeliz en un mar insondable de gracia...

I I I

El crítico recogió su sabiduría en un sillón amplio y se arrellenó con deleite. Luego, lustrando sus espejuelos centelleantes y mirándolos a través de la luz, añadió:

—Ahora bien... Entiendo que aquí puede hacerse una crítica pura, ordenada, sincera, justipreciando valores. Una crítica de laboratorio para que de ella surja cada cual sopesado, medido, valorizado, con una categoría jerárquica. Usted dijo un "¡Qué bárbaro!" que fué un poema de exactitud y de expansionamiento sincero. Antes, en cambio, vulneré reglas estéticas y se maravilló frente a mediocridades pictóricas. El humorismo de estas exposiciones yo lo subdividiría en tres clases: humorismo simbólico, humorismo reflexivo, y humorismo visual. Y estos, a su vez en expansivos, por contraste, por deducción y por inducción, estos últimos ya casi metafísicos. Me

(Continúa en la pág. 22)

¿Conoce usted a los señores?



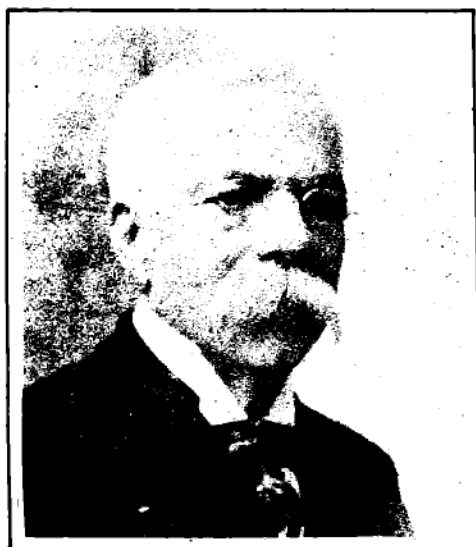
Dr. MANUEL ECAY DE ROJAS, diplomático cubano, ex consul general en Alemania e Italia que se dirige a Lima para representar nuestro gobierno en la Conferencia Científica Pan Americana.
(Foto. Colominas.)



ARMANDO MENCIA Y DE ARMAS, joven y culto abogado que en reñidas oposiciones acaba de obtener el premio y Beca de Viaje Darío Bustamante, fundado por el ilustre internacionalista Dr. Antonio S. de Bustamante. El Sr. Mencía ampliará sus estudios jurídicos en la Escuela de Altos Estudios Internacionales de París y en la Academia de Derecho Internacional de El Haya.
(Foto. American Photo.)



ENRIQUE GUIRAL MORENO, joven y distinguido diplomático que recientemente ha sido nombrado Jefe del Negociado de la Liga de las Naciones de la Secretaría de Estado.
(Foto. Martínez.)



Sr. CARLOS GUERRA CISNEROS, perteneciente a una de nuestras más distinguidas familias, padre del arquitecto Sr. César Guerra, y cuya muerte reciente ha causado general sentimiento en nuestra sociedad.
(Foto. Godknows.)



JOAQUIN GIL DEL REAL, conocido periodista español, que fué en un tiempo redactor del Diario de la Marina, periódico que dejó para consagrarse por entero a la dirección del Correo Español, y que falleció en la tarde del domingo pasado.



MANUEL ECAY Y TOVAR, que ha sido nombrado Comisionado de la Municipalidad de la Habana para el estudio de la reglamentación que rige en los espectáculos públicos de Sur América.
(Foto. Núñez.)



GIACOMO PUCCINI, el gran compositor italiano que acaba de morir en Bruselas. Nacido en 1858, Puccini ha sido uno de los más afortunados continuadores del género melódico italiano, y sus triunfos son innumerables. Última-



mente había modernizado notablemente su técnica produciendo obras tan interesantes como las que integran su "Trilogía".
(Foto. Godknows.)



Entre nereidas



¡Para lo que queda uno algunas veces!... Así pensará seguramente Mmc. LONDY que a pesar de ser la mujer más alta del mundo se vé obligada a someterse a los peligrosos caprichos de un jugador de golf.



No sabemos a fijo en qué jardín crecen estas lindas flores, pero suponemos que debe ser en el paraíso terrenal...

Un austero moralista dirá seguramente que con una sombrilla grande, una cómoda butaca y un cigarrillo, hay para ser completamente feliz... (Por nuestra parte podrían llevarse la sombrilla, la butaca y el cigarrillo, y dejar el resto...)



He aquí unas carreras que dejan pequeñas a las de cualquier hipódromo. ¡No puede negarse que son más emocionantes... sobre todo para un público masculino!



Maltina "TIVOLI": Vigor, Nutrición, Belleza.



La Conquista de la Dicha por el Dr. Juan Antiga

La característica del hombre moderno es el pesimismo. Su falta de fe, su egolatría, corren parejas con el afán de exhibición, y en consecuencia, sin disciplina mental, entregado al azar de los acontecimientos, el fracaso lo espera al final de la jornada, con todos sus desencantos y pesadumbres.

Pocas esperanzas quedan para el triunfo, si se tiene en cuenta las grandes e insuperables dificultades que la terrible competencia nos ofrece en todos los campos. Hay quienes todo lo posponen y no escatiman sacrificios para la conquista de la riqueza, y cuando la obtienen ya es tarde para gozar de sus favores, pues ni para funcionar, pueden presentarse al balance final. Únicamente el consuelo de un magnífico panteón y el reparto del botín de su herencia, como compensación de tantos ahorros y sacrificios.

El verdadero reino de los cielos, el goce de toda dicha, está dentro de nosotros mismos, y a ese ideal, debemos llegar por todos los medios más positivos de esfuerzo y de conquista. Pero, ¿cómo lograrlo? Donde encontrar el camino que nos conducirá a esa dulce felicidad que solo algunos, muy pocos, elegidos gozan en el planeta, destinado, por todos los cultos, para ser el valle donde mora únicamente el dolor y las lágrimas?

Yo lo he buscado inútilmente en los libros, en la experiencia de los amigos, en la propia intuición, siempre vigilante para buscar la consecución de nuestro ideal y llevarnos felizmente a nuestro merecido destino. Sin embargo, nunca perdí la esperanza, y la casualidad, me proporcionó un día la llave maravillosa, que serviría para abrir el cofre sagrado en el cual se contuvieran las reglas que, con su observancia, nos llevasen segura y fielmente a la realización de aquel ideal, a la conquista de la dicha en la tierra, con todos sus placeres mentales y materiales, hasta el momento preciso en que—sin pesares ni remordimientos—nos correspondiese abandonar para continuar la evolución de la individualidad hasta el infinito.

Estas reglas son tan sencillas, tan fáciles de seguir, que si se practican con fe y perseverancia, el cambio que se experimenta es tan notable, que sin duda alguna se demuestra que en ello interviene la más antigua sabiduría. Si en verdad, el inconforme, el ambicioso, el soñador, no quieren seguir las, ¿con que derecho se quejarán del fracaso? ¿Qué cuesta intentar la prueba? Ante los hechos se suspende por un instante el raciocinio y la sencillez y la trascendencia del motivo disculpan la buena intención.

Helas aquí:

PRIMERA.—Antes que nada hay que cuidar, y mejorar el organismo, templo del espíritu, observando las prescripciones higiénicas del buen sentido, a fin de gozar de la más com-

pleta salud. Para ello basta respirar cada día unos minutos, honda y rítmicamente llenando bien los pulmones, al aire libre, o asomado a una ventana.

Beber diariamente, en pequeños sorbos y en horas distintas, lo menos dos litros de agua potable y pura.

Comer frutas y ensaladas en abundancia, y la menor cantidad posible de alimentos ricos en purinas, como las carnes, huevos y pescados, y siempre masticar despacio y del modo más perfecto.

Evitar el uso del alcohol y otros estimulantes, y sobre todo las *medicinas* a menos que fueren indicadas por un medio competente y por un motivo de enfermedad seria.

Por último, hay que bañarse todos los días, pues además de sus grandes beneficios, es un hábito que debe el hombre a su propia dignidad.

SEGUNDA.—Es preciso desterrar *absolutamente* del ánimo, del hombre por más motivos que existan, toda idea de pesimismo, rencor, odio, venganza, tedio o tristeza.

Huir, como de la peste, de TODA ocasión, en que se tenga que tratar con personas maldicientes, viciosas, ruines, murmuradoras, indolentes, chismosas, vanidosas, groseras, mal habladas y vulgares, sea porque los tópicos sensualistas sean la base de sus palabras o de sus ocupaciones, o por su natural bajeza de entendimiento.

La observancia de esta regla es de importancia DECISIVA, pues como se trata de cambiar y transformar la textura espiritual del aspirante, es así como se logra también transformar y modificar su destino, toda vez que este depende, única y exclusivamente, de nuestros actos y de nuestros pensamientos. EL AZAR NO EXISTE. Todo tiene su causa, aunque ella se escape a nuestra investigación o razonamiento.

TERCERA.—Practicar fiel continúa y sucesivamente la recomendación bíblica: "HAS BIEN SIN MIRAR A QUIEN". Auxiliar a todo desgraciado, sin preguntar los motivos de su fatalidad, sin esperar gratitudes ni recompensas, por el solo placer de realizar el servicio, pero teniendo mucho cuidado de no prodigar el sentimentalismo. Ayudar al que sufre, estimular al infortunado, pero nunca proteger al falso pobre y al vagabundo. No hay que tratar de sustituir a la Providencia. Cada cual debe recoger la cosecha de sus propios actos.

CUARTA.—Hay que olvidar las ofensas, y perdonar las injurias, y si se ha llegado a mayor perfección espiritual, esforzarse, si no para amar, al menos para procurar *pensar bien* del enemigo. El alma debe ser un santuario donde jamás ha de penetrar el odio.

El notable dramaturgo francés, Sardou, decía que a él no todo el mundo podía ofenderle, pues cuando se sen-

tía injuriado—por lo común, injustamente,—le bastaba elevar su espíritu, y la injuria pasaba por *debajo sin tocarle*; y a un célebre escritor mexicano le oí, en cierta ocasión, esta frase que me impresionó profundamente, y de cuyos resultados he tenido pruebas muy elocuentes: "cuando sientas que tienes que odiar a un hombre, procura vivir cerca de él, obsérvalo, estúdialo, y llegarás en conclusión a olvidar tu odio, y, si no a amarlo, a sentir por sus dolores y pesares una noble y profunda compasión."

QUINTA.—Hay que buscar un sitio en que se pueda recoger todos los días, si es posible a la misma hora, donde nadie pueda turbar el reposo material y mental y seguir por "un cuarto de hora, media hora" sentado o acostado lo más cómodamente posible, con los ojos cerrados o entornados, tratar de "NO PENSAR EN NADA". A esto le llaman los oculistas, "poner la mente en blanco" y realmente se necesita tiempo, constancia y voluntad para realizarlo, pero sus resultados son tan sorprendentes como maravillosos.

En la agitación y la lucha que actualmente sostiene el hombre, para ganar el pan o realizar sus ambiciones, la mente humana trabaja en una forma de actividad perniciosa y dañina, imposible de ser controlada, y dispuesta a recibir todas las malas impresiones, que son la consecuencia de los malos estímulos pasionales. El único medio para realizar su disciplina y conquistar la dicha, es llevarla a ese reposo ideal, que se logra con el esfuerzo y la buena intención. Se fortifica de un modo enérgico la función cerebral y se da entrada a las ideas luminosas que por este único medio se sirven del vehículo humano, para cambiar por completo no solo el destino de un ser, sino de toda la humanidad.

Dejándose oír, la voz débil "aparentemente" de la propia conciencia, no habrá problema, por difícil que parezca, que no se resuelva victoriosamente. Así habla el "daimon" de Sócrates, y así todas las grandes cumbres de la filosofía y de las religiones se han dejado guiar por ella. Pero no se crea que se logra tan fácil, de pronto, sin esfuerzo ni sacrificio. Hay que esperar que vayan desapareciendo, destruida por su propio cansancio, todas las viejas ideas, errores, hábitos, supersticiones, prejuicios, que pesaban sobre la mente, como fardo inútil, pero pernicioso impotente, para el éxito, pero bastante para producir decepciones y vencimientos. Un poco de calma y de perseverancia y se obtiene una de las más grandes victorias del espíritu: de consecuencias incalculables para la dicha y la prosperidad futura.

SEXTA.—Hay que guardar un silencio absoluto sobre todos los

asuntos de carácter personal. Abstenerse, "como si se hubiera hecho un juramento solemne", de referir a los demás, aún a los más íntimos, todo cuanto piense, oiga, sepa, sospeche, aprenda o descubra. Por un largo tiempo, hay que ser como "casa tapiada y jardín sellado". Y esta regla es de suma importancia seguirla, porque muchas personas, hablan más de lo preciso y por la boca se les van las más preciadas de sus energías vitales.

SEPTIMA.—No hay que temer a nada ni a nadie. Desterrar por completo el miedo al día de mañana. Hay que hacerse fuerte de cuerpo y de espíritu. Mirar el porvenir de frente, sin titubeos, sin creerse nunca "ni solo ni débil", por que detrás de cada uno de nosotros, existen ejércitos poderosos de auxiliares, que no se pueden concebir ni en sueños, pero que allí están para servirnos y ayudarnos. Si se eleva el espíritu, que es eterno e inviolable, "ningun mal podrá tocarlo". El único enemigo, el temible es "UNO MISMO". La desconfianza del futuro, la falta del propio dominio, no solamente es la fuente de todos los fracasos, sino la atracción de todas las malas influencias y la única explicación del desastre.

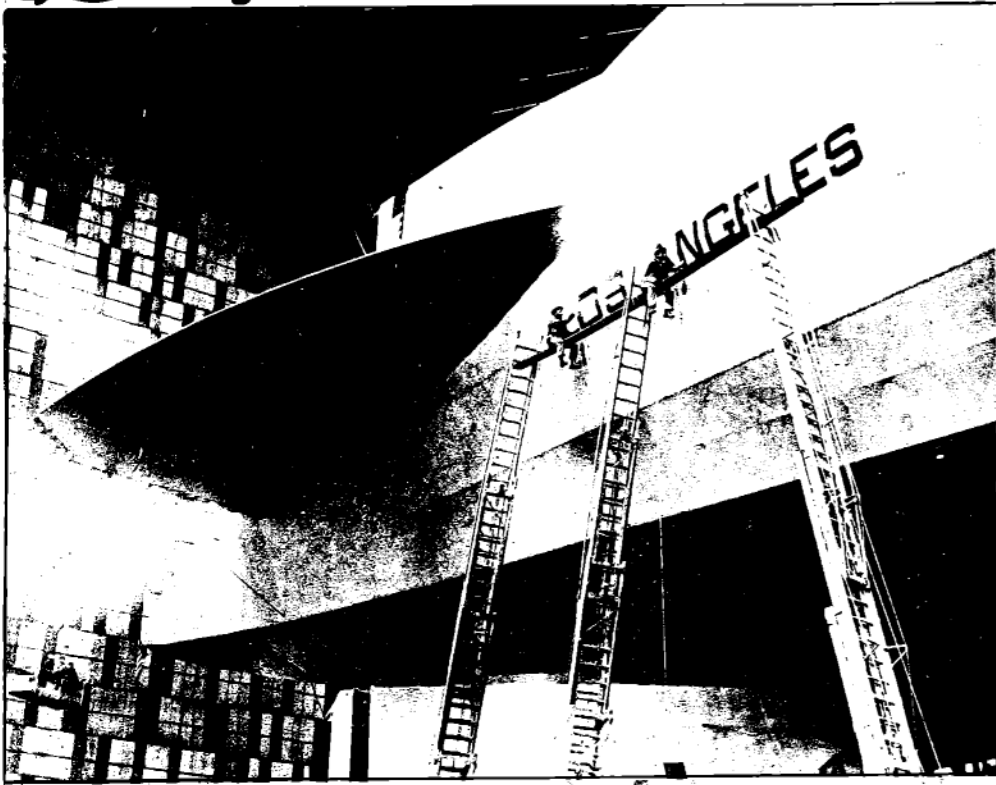
Si se estudia detenidamente la vida de los hombres afortunados se observará que muchos de ellos, inconscientemente, han seguido estas reglas y si en verdad, no son dueños de todas las virtudes y demuestran algunos defectos, no dejan sin embargo, de poseer muchas de aquellas y practicarlas con vivos resultados.

Por otra parte, no debe ser la riqueza la única meta a la que el hombre aspira, pues conocemos a muchos ricos infortunados, y la verdadera dicha, la felicidad, el contento, no residen por lo general, en los palacios, a menos que se utilicen como medio para lograr el poder que nos permite ejercer grandes y nobles obras. Pero la dicha más duradera y eficaz, solo se consigue por otros caminos, en aquellos donde no impera el antiguo Satán de la leyenda, y cuyo verdadero nombre, a quien tanto adoran, es: el EGOISMO.

OCTAVA.—Por último, NO HAY QUE QUEJARSE DE NADA NI DE NADIE. Dominar los sentidos, huir tanto de la modestia como de la vanidad, no sentirse influenciado por el aplauso ni por la crítica, pues ambos extremos son funestos para el éxito. La modestia sustrae fuerzas, y la vanidad es tan nociva, que esteriliza el esfuerzo y conduce a la ruina y a la miseria física y moral.

Estas reglas sencillas, fáciles de cumplir y positivas las entrego como las recibí, para su uso y aplicación. El que las siga por más de 90 días dará gracias a la gran Causa de las causas, por haberlas conocido. Y que las disfrute, para su propia satisfacción.

Deportes Mundiales



Interesante momento en que el ZR-3 dejó de ser alemán. Mientras un grupo de obreros pintaba afanosamente el nombre de Los Angeles, otro grupo instalaba el pabellón de las barras y las estrellas en la proa del gran dirigible. Los Angeles partirá dentro de breves días, para hacer su vuelo de prueba con tripulación 100 x 100 yankee.



Este caballero viene del Pacífico, y a pesar de parecer idem, es un furioso boxeador chileno de la división pluma. TANI cree dar que hacer a sus antagonistas yankees y ya está al habla con el poderoso Rickard.



EL REY JORGE, el PRINCIPE DE GALLES y el PRINCIPE ENRIQUE, saludando a los jugadores americanos antes del desafío de exhibición. La Real familia agradeció la cortesía de Mc Graw, pero no les interesó el juego. \$24.000 costó al manager newyorkino esta prueba de tratar de introducir al Embajador en la vieja Europa. A pesar de ese fracaso, Mc Graw piensa volver en 1925.

ISALY, el gran Quarter del Cornell, aparece aquí tackleado por los furiosos jugadores del Dartmouth. Molinet, querido compatriota, tomó parte en este juego luciendo maravillosamente. La familia Molinet tiene fama de grandes sportsmen en los Estados Unidos. Honor que se lo tienen bien ganado.

(Fot. International)



Dartmouth se ha portado como un team invencible derrotando a todo el mundo. Esta foto fué tomada en Polo Grounds durante un avance del Quarterback del Dartmouth contra las huestes del Cornell. Dooley logró una corrida de veinte yardas. El score de este juego fué de 27 x 14.

Notas Ma

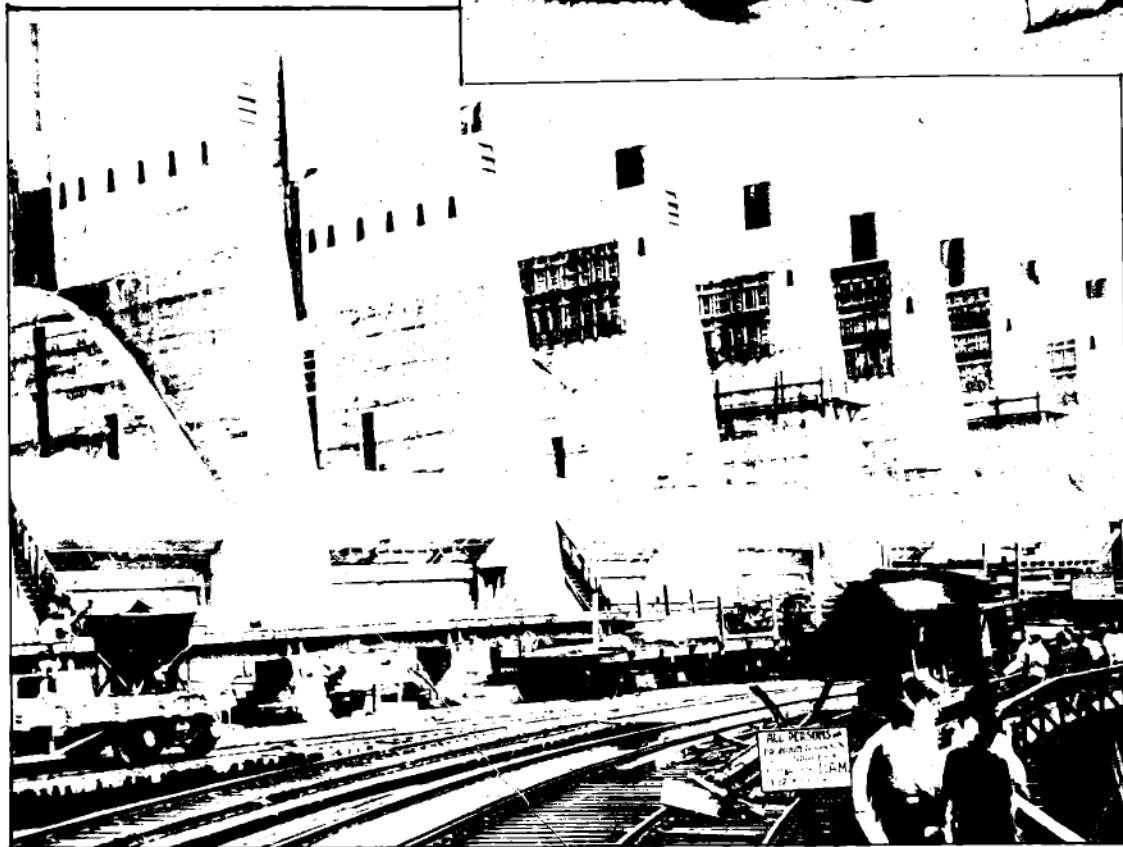


Después de largo viaje regresaron a New York las bailarinas MARION y FRANCES WITHMORE, que actuaron en varios escenarios europeos como embajadoras del shimmy, obteniendo grandes éxitos.

Esta es una de las más recientes y mejores fotografías de la princesa HELIANA, heredera de la corona de Rumanía y de su hijo el príncipe MICHEL.



Con ocasión del día de San Pedro y San Juan, lugar en que repusieron algunos de los más imponentes actos religiosos en la catedral a



La cripta de la catedral del Monte San Albán, en que reposan los restos del presidente Woodrow Wilson, fué visitada en la fecha del día del armisticio por miles de personas que tributaron sentido homenaje a su memoria, cubriendo su tumba con flores.

Cerca de Memphis, Tennessee, se está dando fin a la construcción del gigantesco dique de Wilson, que será una de las mayores obras de ingeniería de esta época. La sección que aparece aquí, permite apreciar toda la importancia del trabajo.



mundiales

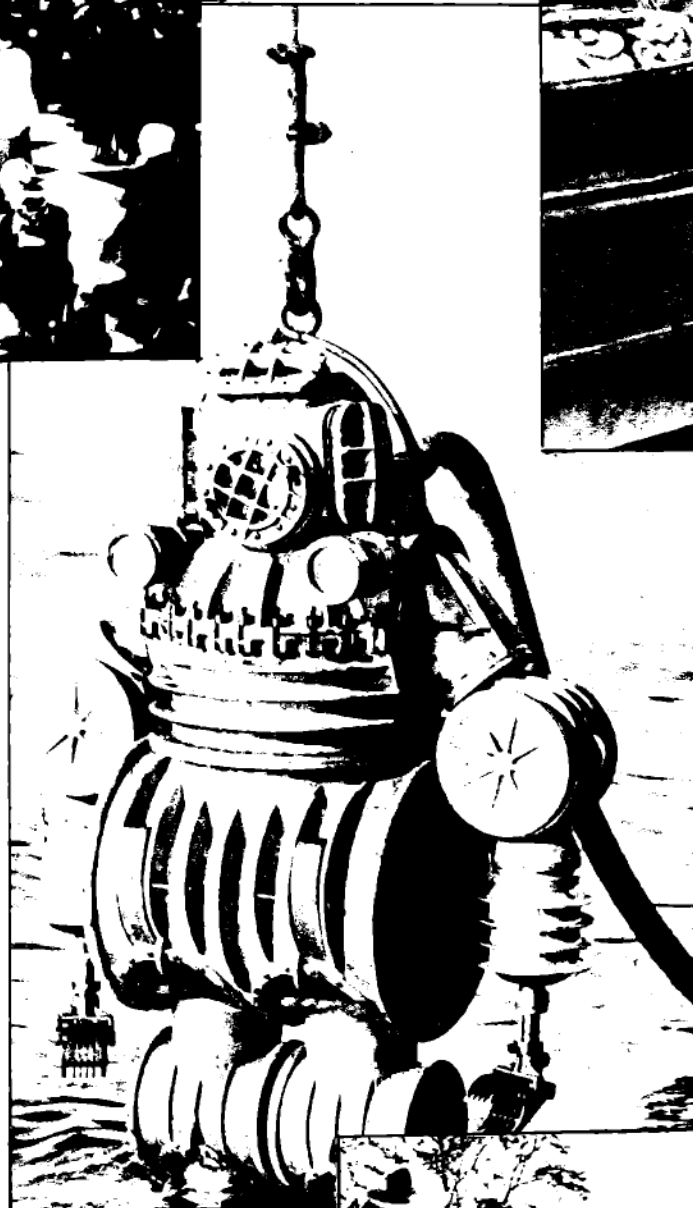


de los restos del Papa León XIII, de la iglesia se hallaban hasta ahora, a la iglesia de San Juan. Allí, definitivamente, se celebraron en Roma los funerales. Esta foto nos muestra el interior de la iglesia durante la ceremonia del traslado.



Una de las noticias que ha causado más sensación en la aristocracia neoyorquina, ha sido la del reciente casamiento del joven millonario Leonard Kip Rhinelander, con la hija de un humilde jardinero. Aquí aparece la afortunada señora de Rhinelander, née BEATRICE JONES.

(Fotos. International Newsreel.)



En estos últimos años se ha fabricado una infinidad de modelos de escafandras para rescatar los tesoros engullidos por el mar. Uno de los sistemas más modernos es el que aparece en esta fotografía: está accionado por medio de electricidad, y posee una fuerza equivalente a la de cien hombres.



Con motivo de los disturbios registrados en China, las naciones occidentales han tenido que tomar serias medidas para preservar la vida de sus ciudadanos, residentes en las zonas peligrosas. Esta foto nos muestra la guarnición americana de Shanghai, movilizada y lista a entrar en acción.

Los Caribes a la Florida



Este grupo de muchachos universitarios, son los que componen el team cubano que recorrerá los Estados Unidos. El cable, con su laconismo de costumbre, nos anunció la primer derrota de nuestros paisanos 7 x 32. Mr. Kendrigan tiene fe en sus muchachos, pero nosotros creemos que aún están poco preparados para buscar glorias fuera de nuestro patio.

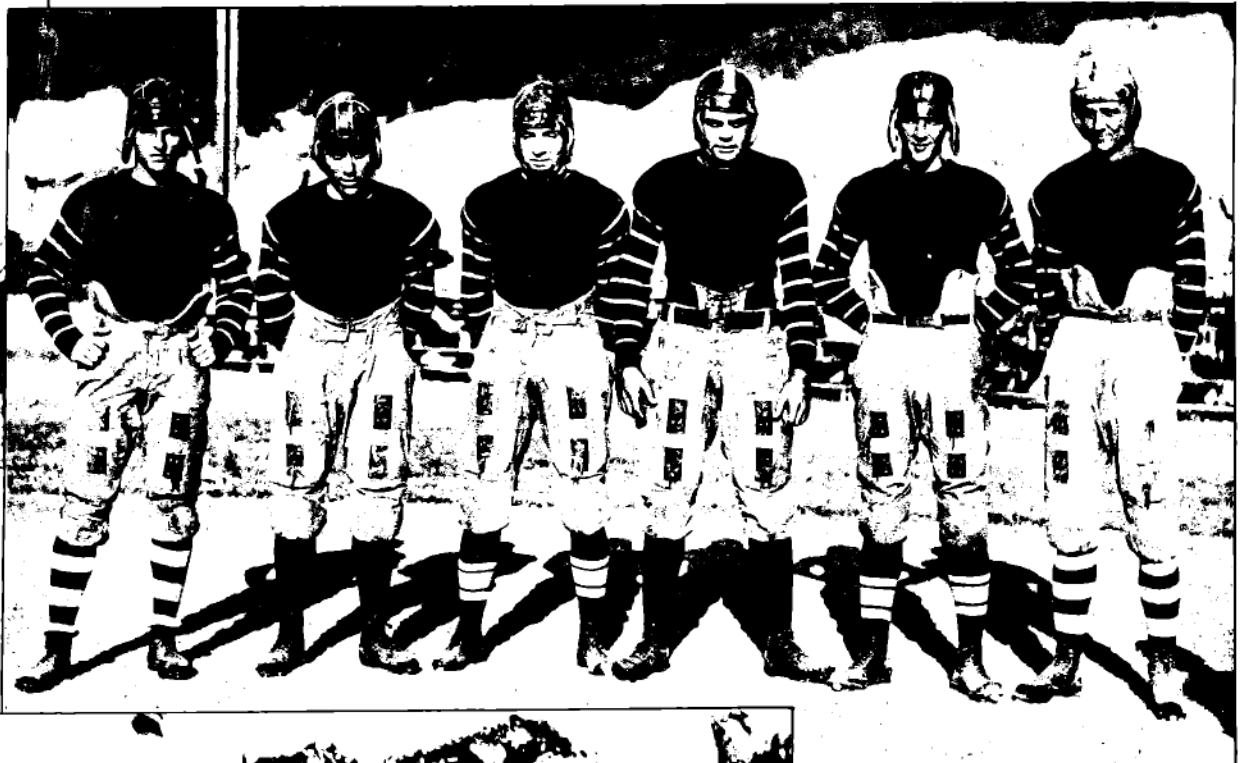


BOLSHEVIKI, el fuerte atleta universitario, que es una poderosa columna del equipo caribe. Sicre es un valiente jugador y está llamado a ser una estrella en el emocionante deporte del foot ball.



FERNANDEZ es un magnífico jugador. Este viajecito al Norte lo pondrá en condiciones de ser de gran utilidad a su querido club.

(Fotos. José Luis)

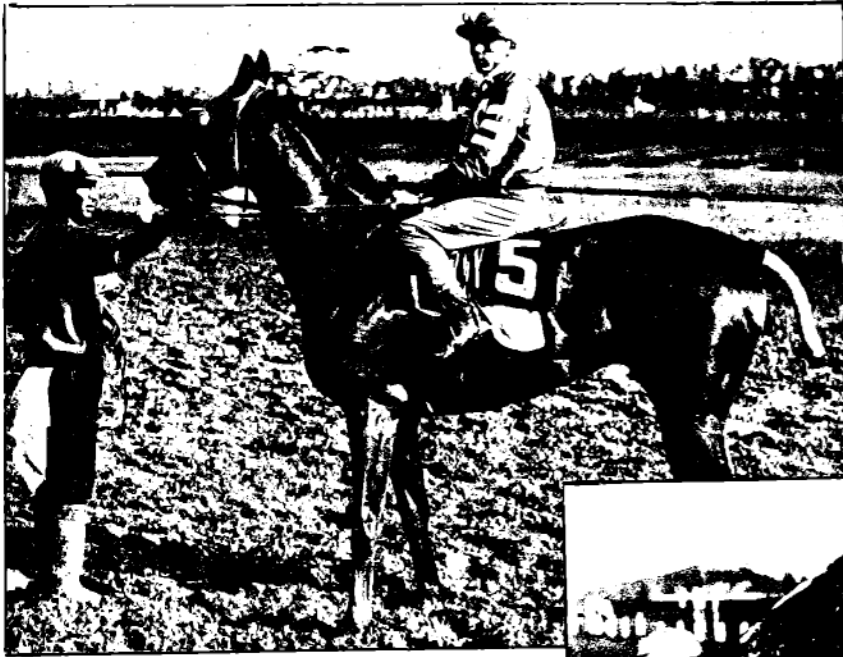


Este es el Back-field del eleven Universitario. Si las apariencias no engañan, la Universidad puede aspirar a algo en su viajecito por el Sur. Otilio Campuzano, el atleta más completo que tiene hoy Cuba, aparece en esta foto luciendo el casquete blanco. Vamos a ver si Chiringa pone bien alto el nombre de Cuba.



Equipo de la Juventud Asturiana, que tan buen papel viene haciendo en la presente temporada de balón-pie. Los jóvenes astures este año, han jurado darle su sustico al gran Hispano. Veremos.

Brillante Inauguración Hípica



CHILE, el ejemplar de la señorita Jáuregui, que hábilmente dirigido por nuestro gran jockey Oscar Pernia, logró una gran victoria en la segunda carrera. Esta fué una victoria cubanísima, pues tanto la dueña como el jockey son de Mariano.



CORRALES y Mister FOSTER, dos queridos empleados del Hipódromo que se des hacen en atenciones con los chicos de la prensa. A Corrales se le conoce como el brazo derecho de mister Bruen.



Sagamore, hábilmente dirigido por Daniel Pribble, logró adjudicarse el primer triunfo de la temporada. En una pista horriblemente fangosa, la pericia de Pribble puesta en juego, dió sus resultados, pues el hijo de Uncle y de Lydia II pagó el jugoso dividendo de diecinueve pesos treinta centavos.

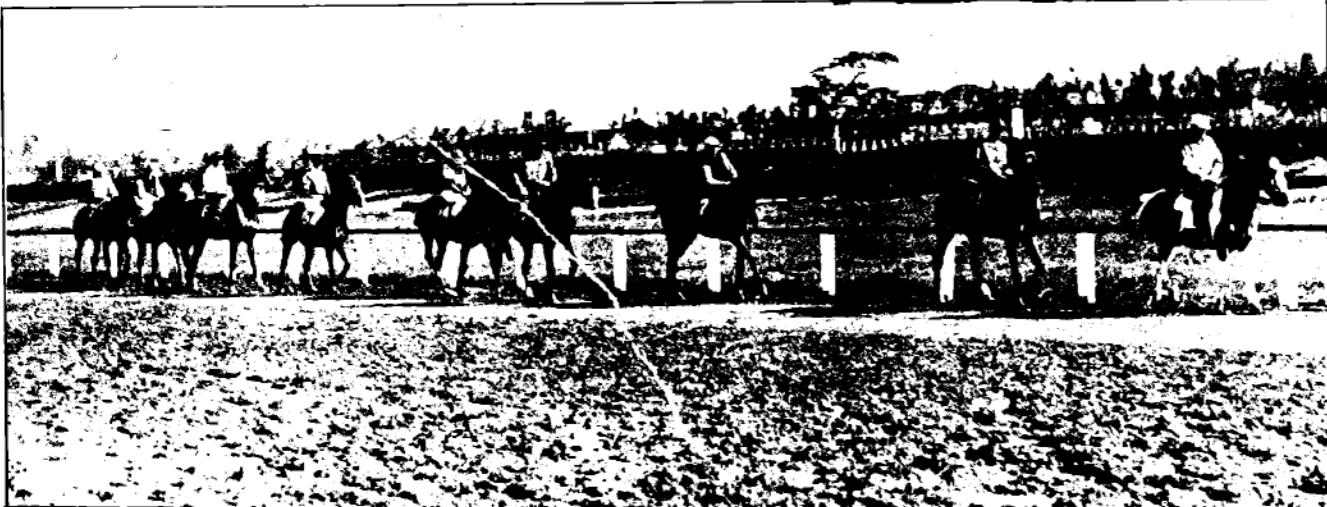


¡BROWN! el competente organizador de hipódromos, ya está otra vez frente a su obra maestra. Mr. Brown debe sentirse satisfecho de la acogida cariñosa de sus antiguos admiradores y debe darle fuerzas para mantener en Cuba un deporte que él fué el responsable de su introducción en la Perla de las Antillas.



Estos jóvenes fueron los pilotos de la carrera inaugural. De pie: Williams, Pribble, Cedar y Clowes. Sentados: Horn, Galioni, Eames y Carpenter. Pribble es un veterano y por aquello de ser un viejo fué quien robó la carrera inicial.

(Fotos. José Luis)



El capitán Araña, seguido de los ocho corceles que inauguraron la temporada hípica 1924-25. La pista estaba en infernales condiciones para correr en ella.

De Todo Un Poco

CHISTES Y ANECDOTAS

Un individuo muy aficionado a dar "sablazos" se presenta en casa de un amigo suyo y le dice:

—Habrías de hacerme un favor, Juan.

—Tú dirás.

—Pues necesito mil pesetas y he pensado en ti.

—¿En mí? Pues, oye: desde hoy en adelante no te acuerdes de mí en tu vida.

Entre amigos:

—¿Qué tiene Ramón?

—Creo que la gripe.

—Pues es una enfermedad mala.

—¿Por qué?

—Porque se queda uno imbécil

—¿Y cómo lo sabes?

—Porque la he tenido.

Entre murmuradores:

—¿Qué edad tendrá Magdale-

na?

—No lo sé; pero indudablemente tendrá el doble.

Una señorita muy coqueta se lamenta de la infidelidad de los hombres:

—¡Todo ha concluido para mí! —decía en un arranque de desesperación. —¡Tengo el corazón destrozado!

—Y ni siquiera tienes el recurso —le contesta una amiga— de reunir los pedazos.

—¿Por qué?

—Porque están demasiado repartidos.

Un joven encontró a otro, que le había agraviado, una mañana "muy fría" de enero.

Detúvole y alzaba ya el bastón para "arrearle", cuando una reflexión contuvo su brazo.

—No le doy a usted de palos—le dijo,—por no "calentarle" las costillas.

Un pintor de rótulos baja de su escalera, después de escribir: "Comercio de Binos".

—Dispense usted—dice tímidamente el dueño del establecimiento,—vino no se escribe con V?

—¡Espere usted que se seque, para juzgar mi obra!

Un individuo ha heredado inmensa fortuna, lo cual no le impide conservar su tradición de mal pagador.

—¿Por qué no pagas ahora a tus acreedores?—le pregunta un amigo.

—No les pago—contestó— para que no crean que la fortuna me ha hecho cambiar.

Entre dos amigas:

—Me parece, Matilde, que tu novio es muy exigente y que trata de imponerse en todo.

—No hagas caso, hija mía; nos casamos pronto y estas son sus últimas voluntades.

—En este mundo—exclama un individuo—nadie está contento con su suerte. Tengo un amigo que deplora no padecer de callos en los pies.

—No comprendo por qué.

—Porque le han amputado las dos piernas.

—¿Con que es verdad que ha cumplido usted treinta y cuatro años!

—¡Yo treinta y cuatro años! ¿Quién lo ha dicho?

—Su mamá.

—¿Y qué sabe mi mamá?

Se habla de un temblor de tierra en un pueblo del Japón. Y pregunta una dama a un japonés presumido:

—¿Habrán tenido ustedes un miedo atroz?

—Sí, señora. ¡Pero la tierra temblaba mucho más que nosotros!

—Chico, mañana me caso. ¿Me quieres hacer unos versos?

—No.

—¿Por qué?

—Porque no me gusta celebrar barbaridades.

—Oye, Luis: los amigos te echan de menos en el café.

—¿De veras?

—Sí; debes ir.

—Pues por eso no voy, porque debo.

Entre padre e hijo:

—Dí, papá, ¿qué es un célibe?

—Un célibe es un hombre feliz y muy envidiable; pero no se lo digas a tu madre.

Un grupo rodea en la calle a un pobre obrero que se ha caído de un andamio.

—¿Ha muerto?—pregunta uno.

—Todavía no; se espera la llegada del médico.

Los criados:

—Me parece, Rosa, que el café que me ha traído usted hoy está más cargado que otros días.

—¡Ay, señorita! Es que me he equivocado y le he servido a usted el que tenía yo para mí.

RECETAS

Sopa de Plátano verde. — Los plátanos deben ser muy verdes, se deben de pelar debajo de una llave de agua corriente para que no manchen las manos. Colado el caldo se echan los plátanos partidos en pedazos, ya salcochados, se pueden servir así o bien pasándolos por la máquina y uniéndolos al caldo. También se pueden hacer estas sopas friendo los plátanos, partiéndolos en pedazos, aplastando éstos y volviéndolos a freír en manteca bien caliente para que queden dorados y se echan en el caldo dejando hervir un buen rato. La sopa de plátanos verde también se puede hacer cortando los plátanos en ruedas muy finas y friéndolas en manteca muy caliente, se pasan por la máquina y se unen poco a poco al caldo, dejando hervir y revolviendo de vez en cuando porque se quemar muy fácilmente.

Sopa de Ajos. — Se echa en la friera aceite, estando bien caliente se echan uno o dos dientes de ajos muy aplastados, se sacan sin dejarlos quemar, se fríe en ese mismo aceite cebolla bien picada, se pone agua suficiente, se sazona con sal y pimienta, se le une bastante cantidad de pan dejando hervir un buen rato hasta que queden espesas. En el momento de servir y fuera del fuego se añaden dos o tres huevos crudos revolviendo para que se cocinen bien.

Papas rellenas (en salsa). — Se eligen papas no muy grandes, se salcochan y cuando estén algo blandas se apartan del fuego y se dejan enfriar, se parten por la mitad, se les quita con cuidado la parte del centro, se hace un picadillo de carne de puerco mezclándole un poquito de miga de pan mojada en leche o en caldo, éste se sofríe en un buen mojo con cebolla, tomate, ajo, ají, perejil y alcaparras se sazona con sal y pimienta y si se quiere se le pueden añadir: pasas, aceitunas y un huevo duro. Con este picadillo se rellenan las papas. Se tiene preparada una salsa sencilla de tomates y en ella se cocinan las papas; la salsa debe cuajarse con un poquito de harina de Castilla y cuando todo esté cocinado se deslíe una yema cruda con un poco de la salsa y se revuelve pero sin dejar hervir.



EL DEPENDIENTE. — ¿Es que piensa usted comprar algo, señora?

LA SEÑORA. — ¡Naturalmente! ¿Qué se ha creído usted?

EL DEPENDIENTE. — Es que pudiera ocurrir que la señora estuviera haciendo el inventario de la casa.

(De "London Opinión")

Las recetas de cocina que reproduce CARTELES son tomadas del libro DELICIAS DE LA MESA escrito por la Srta. María Antonieta Reyes Gavilán.

La banalidad en el arte

por Alejo Carpentier

Hace unos meses, se celebró en el famoso "Hotel Drouot" de París una venta de cuadros de pintores ultra-modernos que despertó gran interés en el público.

Las sumas pagadas por ciertas manifestaciones del arte nuevo demuestran que la "fiebre cubista" existe aun. Las obras de Picasso, por ejemplo, han sido compradas a precios que fluctúan entre tres mil y veinte mil francos. Asimismo las de Braque y Derain. Pero lo sorprendente es la boga que tienen todavía los lienzos de Enrique Rousseau, *El Aduanero*. Su *Paseo bajo los árboles* ha sido pujado hasta veinte mil francos; su *Mujer de Rojo* a treinta mil!

En los primeros años de este siglo las aduanas parisienses contaban con un empleado singular. Era un hombre grueso, con aire algo infantil; parco en gestos y soñador, su mirada estaba preñada de candidez medrosa.

Durante los días interminables que pasaba en una de las puertas de París, en el "octroi" donde cumplía con la misión delicada de registrar a cuanto carruaje y peatón entraba en la ciudad, se le sorprendía a veces contemplando vagamente los árboles éticos y las hierbas polvorientes que crecían en las fortificaciones. En ratos de ocio tomaba su violín y "rascaba" el "Ave María" de Gounod, y una melopea lamentable de su composición, que había titulado: "Los dos hermanos" También rimaba...

Este sujeto apacible y con una oscura inclinación por las cosas bellas, tenía sus momentos feroces. Durante muchos años de su vida, se vió perseguido por fantasmas crueles, justamente cuando la inspiración le sonreía. Así como Lutero veía al Diablo, nuestro aduanero era atormentado algunas veces por toda una cohorte infernal de larvas y lemmures, incubos, y otros entes tan mo-

lestos. Más iracundo que el Reformador—y a falta de tintero—el buen sujeto tomaba su fusil de reglamento y disipaba las huestes malditas con tiros estrepitosos.

Resulta comprensible que el Municipio parisiense, asustado por lo intenso de la vida interior de su asariado se apresurara a darle su retiro a fecha justa. Libre pues el aduanero se pudo dedicar completamente al arte. Pero ¿cómo iba a vivir lejos de sus queridas fortificaciones, llenas de esquelética verdura? No se decidió a dejar el teatro de sus primeros ensueños y como pintaba—se me olvidaba decirlo que ese pintoresco personaje era también pintor—se instaló todos los días soleados frente a alguna blanca tela, en esos fosos anchurosos que los restos de meriendas dominicales constelan de papeles grasientos y botellas vacías. Allí comenzó a contar historias con sus pinceles, creando intesamente, fervorosamente, y con tanta constancia que los fantasmas intimidados se alejaron del puro de espíritu.

Una tarde, el aduanero vió un hombrecillo nervioso y desgarbado que observaba sus gestos con maliciosa curiosidad. Halagado por el interés del paseante, el pintor ignorado le mostró varios lienzos... Luego solamente supo que había hablado con un tal Alfredo Jarry, escritor, jefe de escuela y autor de una pieza teatral que estaba haciendo clamar de indignación a toda la crítica francesa.

El aduanero fué presentado por Jarry en distintos centros artísticos; leyó su biografía, escrita por Apollinaire, en un número de *Les Soirées de Paris*; comenzó a exponer sus cuadros en el salón de *Los Independientes* y, sin saber muy bien por qué ni cómo, vió sus lienzos vendidos a precios fantásticos.

Enrique Rousseau *El Aduanero* fué célebre. Retrato a Loti y al poeta de "Alcoholes" Se vió men-

(Continúa en la pág. 25)

Ya estamos distribuyendo la nueva serie de Estrellas de Cinelandia.



Reuna tapitas de Medias Clara Especial o de Cuartos Extra, o de ambas clases, y remítalas por correo, expreso o preséntelas en el Dpto. 318, Edificio Larrea, Empedrado y Aguiar. Por cada 50 se le entregará una colección de 10 fotografías de artistas famosos del cine.

Colección No. 7

LAURA LA PLANTE
GLADYS WALTON
LOIS WILSON
COLLEEN MOORE
NITA NALDI
BABY PEGGY
FRED THOMPSON
ALEC FRANCIS
ANTONIO MORENO
BAÑISTA

Colección No. 8

MARY PHILBIN
ANITA STEWART
HOPE HAMPTON
BILLIE DOVE
VERA REYNOLDS
JACQUELINE LOGAN
EDMUND LOWE
LON CHANEY
RAMON NOVARRO
CORO DE BAÑISTAS

Colección No. 9

LEATRICE JOY
JANE THOMAS
MIMI PALMIERI
BARBARA LA MARR
PEGGY SHAW
JACK HOXIE
JOHN BARRYMORE
GEORGE WALSH
J. WARREN KERRIGAN
MARGARET QUIMBY

Colección No. 10

MAE BUSH
ESTELLE TAYLOR
MAY MC AVOY
LOUISE LOVELY
ESTHER RALSTON
VIOLA DANA
MARIE MOSQUINI
MAX LINDER
BULL MONTANA
FRANK MAYO

Colección No. 11

GLORIA SWANSON
BETTY COMPSON
MAE MURRAY
RUTH ROLAND
VIRGINIA BROWNE
FAIRE

JACKIE COOGAN
NOAH BEERY
RICHARD DIX
ROD LA ROCQUE
VERA REYNOLD

Colección No. 12

POLA NEGRI
PAULINE GARON
JACQUELINE LOGAN
WANDA HAWLEY
GLORIA SWANSON
ALICE TERRY
BEN LYON y ELEANOR
BOARDMAN
MONTE BLUE
VIVIAN RICH
BAÑISTAS

La Cerveza Polar Clara Especial y los célebres Cuartos Extra Polar Son analizados y encomiados por THE FIRST SCIENTIFIC STATION FOR THE ART OF BREWING, de New York

OBSEQUIO DE LA

Polar



SOCIAL
NAVIAD
en Reparacion
NUMERO
EXTRAORDINARIO

PREMA
PARA LA
MAS COMODA
MAS RAPIDA
Y MEJOR
AFEITADA
MENNEN

El Traje Azul

por Luis Tejada

Una vez le dije: ¿sabes? te sentiría bien el azul y el oro, los colores de Fray Angélico.

Y a la otra noche vino tocada de un traje azul leve como la niebla. En el parque inmóvil todo estaba lleno de luna y de perfumes violentos. Entre el follaje de las eras, su cabeza aparecía como una flor mórbida y viva, erguida sobre el tallo celeste, una flor de ojos enormes cargados singularmente en aquel minuto con el hondo misterio del universo.

Yo me pregunté qué más podría apetecer mi felicidad que aquel traje azul dentro de aquella honda noche. ¡Nada más! Y la exaltación máxima me embriagó porque vi realizarse en un instante fugitivo no sé qué soñadas similitudes de color y de forma, de alma y de ambiente.

Vi revelarse súbita y simultáneamente las dos cualidades tutelares que busco con ahinco en las cosas: la armonía y la sutileza. ¿Cómo? No sé, pero sin duda en aquel momento la figura maravillosa estaba

dotada de un secreto poder expansivo tan enérgico, que al presentarse, dió el tono de derredor: como por un extraño mimetismo, todo lo que había en torno se hizo azul: luz, aire, árboles, senderos y hasta mi alma misma subordinóse obediente al matiz dominador de ese traje y de esos ojos; sí, yo comprendí la analogía íntima de color que se suscitó entre mi alma y la mujer azul y entre la mujer azul el ambiente sobrenatural. Hasta me figuro que en esta armonía increíble cupo su parte de influencia a los sonidos. Es verdad que comúnmente el color de los sonidos y el de las voces es imperceptible pero eso no significa que las voces y los sonidos no tengan color. En todo caso, hay instantes de revelaciones estupendas en que se perciben levemente las cualidades más inmateriales de las cosas; aquella vez, mi voz y la de ella eran azules entre la noche perfumada y parecía azul también la música inefable de las hojas.

El traje era sutil; es decir, ingravido, inasible, fugitivo; soltándolo en el aire quedaría suspenso y titubean-

te como un plumón; comprimiéndolo cabría todo entero dentro de la mano de un niño.

Ahora bien: ella y su traje, al juntarse, penetrándose, se comunicaban un sinnúmero de virtudes bellas y ligeras; el traje, bajo las influencias estimulantes de la carne y del espíritu, se hacía vivo, con vida sensible y singularmente humana, vida pequeña y suave robada a ella, integrada por sus fluídos y sus aromas, por esa parte vaporosa del alma que sale al través de los poros y se incorpora a los objetos que nos rodean, vitalizándolos un poco, animándolos casi. Vida robada a ella, pero que asumía sin embargo una cierta independencia propia. En efecto: al influjo de la sangre potente, la tela se despertaba, se desperezaba, se erguía, volviéndose mimosa y amorosa, iniciando el abrazo y la caricia, cifándose con ávida inquietud en torno de las formas, pegándose a los brazos desnudos, deslizándose en medio del pecho como un pálido líquido sumiso.

Y en cambio de esa ánima ca-

riosa y humana que recibía de ella, el traje le daba a ella la alegría enérgica, la exaltación eufórica que despierta en el cuerpo el contacto de las telas nuevas, suntuosas y flexibles; la excitaba a marchar, erguida sobre los senderos; le infundía algo de esa alma aérea y luciente de las sedas azules, haciéndola al mismo tiempo más lejana y más ágil, más ligera y más flexible; suavizaba los contornos de la carne maciza, y regía el movimiento—el traje influye siempre en el ritmo de la marcha—imprimiéndole un paso dulce y firme, elástico y delicado; pero sobre todo—y más que ningún otro traje a ninguna otra mujer—la rodeaba de enigma terrible: en el sutil velo azul encontraron sin duda aquella noche tanto misterio sus ojos fantásticos y su corazón contradictorio.

En realidad, en el traje residen toda la fuerza, todo el peligro, todo el misterio de la mujer. Desnuda ¡oh enemiga! sólo eres un pobre ser prisionero y débil, un alma cándida y cristalina que no tiene nada que esconder.

El cuarto salón...

Continuación de la pág. 10)

explicaré. Hay dibujos cuya comicidad radica en lo que interpretan, es decir, en el simbolismo que encierran, en relación con alguna modalidad ambiente, con algún hecho, con alguna característica local, susceptible de ser reconocida por todos. Hay otros cuya gracia es reflexiva, es decir, que no emana de la leyenda ni de la línea cómica, sino de un proceso mental, recreativo, que descubre al fin, en ideaciones ulteriores, la savia de inspiración que produjo en el dibujante expositor, su obra satírica. Y hay, por último, los de humorismo visual, que resultan los más comprensivos, toda vez que el público ríe por la exageración del disparate, por el parecido sangriento, o por la leyenda complementaria y explicativa.

Los otros términos definidores son más fáciles de alcanzar para la plebe indocta. Los cuadros de humorismo expansivo son los que penetran en nuestra sensibilidad, la hieren y luego se desarrollan plenamente, hallándole a cada momento nuevas interpretaciones irónicas. Los de contraste son meramente ocasionales y producen la risa por su colocación en los teste-

ros. Un cuadro malo, de humorismo nulo, que sigue a un cuadro risueño, de poderosa veta cómica, produce la risa por la violencia del contraste. Colocado, empero, entre mediocridades parecidas, perdería su efecto. Es pues un cuadro cuya eficacia y cuyo efecto, radican en el talento selectivo del oficial colocador. Por deducción triunfa aquel humorismo metafísico, hermético, que exige para su interpretación un público concentrado de Lamar Schweyeres y de Marinel-los...

Y el inductivo es aquel que, persuasivamente, penetra en nuestra sensibilidad hasta producirnos la risa, con la ayuda terca, colaboradora, sugerente, de talentos amigos. Usted, yo, nadie ve el humorismo. Pero alguien, en torno nuestro lo vé, lo sorprende, lo interpreta, lo pinta. Y al punto usted, y yo, y todo el cenáculo selecto cae en babosas admiraciones y ratifica la ingeniosidad del dibujo.

Aquí pudiera hacerse una crítica fácil, ajustándose a estas definiciones que formulo. Hay trabajos de Blanco que pueden calificarse de inductivos de deductivos y de visua-

les. Arroyito y Maribona tienen varias caricaturas de contraste. Hurtado de Mendoza, a ratos, es visual con acierto, pero a ratos es reflexivo y es simbólico. Portell Vilá y Lamarque han hecho algo simbólico, pero, también, no pocas obras inductivas. Hay caricaturas cuyo parecido entristece y sólo surge la hilaridad al margen de inducciones de amigos. Abela muy visual, mueve a la risa fácil. Botet y Valer, a ratos reflexivos, a ratos deductivos y a ratos simbólicos y visuales....

Para resumen: el Cuarto Salón es malo, pero los humoristas son buenos. Cada uno de ellos, independientemente, es un espíritu creador, con savia fecunda y con materia virgen y fértil. Lo que necesitan es ambiente, estímulos exteriores, cooperación sugeridora. Cuando cada dibujante no se esfuerce en los temas, sino los reciba completos, aplicará su ingenio, su fina gracia propia a interpretarlos en la línea. No se puede exigir, razonablemente, a un caricaturista, que sea un intelectual. Y que sobre el humorismo del dibujo ponga, también el

humorismo de la idea...

IV

El Crítico dijo estas cosas trascendentes, con un vigor y un relieve indeleble. Luego, supremamente, como quien cumplió un deber grato al derramar su sabiduría sin recelos, se irguió, tosió levemente, encendió con delicia un cigarro y se marchó con la propia majestad con que vino.

Reproduzco sus frases con una admiración de prosélito. No quiere decir esto que las haga mías ni que les preste mi solidaridad en cuanto a sus definiciones estéticas. Yo soy incapaz de herir susceptibilidades amigas. Pero me parece original el procedimiento. El público, los *dilettantis* de pintura, sabrán si este hombre impresionante está en lo cierto. Yo que admiro irremediablemente toda pauta nueva, la exhibo aquí, con irresponsabilidad y respeto. Ahora que cada expositor, con verdadera honradez autocrítica, se introduzca noblemente dentro de cualquiera de esas definiciones serenas.

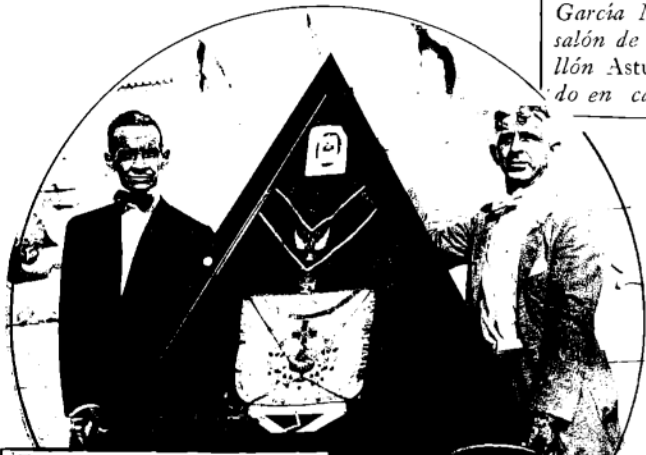
Notas de Actualidad



Ultima guardia de honor rendida al cadáver del Secretario y Presidente de Honor del Centro Asturiano, señor Rafael García Marqués, en el salón de actos del pabellón Asturias, convertido en capilla ardiente.



Miembros de las Logias masónicas de Cuba, componentes de la comisión nombrada por la Logia "Fe Masónica", y concurrentes, reunidos ante la estatua de Martí, en el momento de ser entregada la preciada joya. En dicho acto el Gran Maestro de la Gran Logia de Cuba, señor Lizardo Muñoz Sañudo, pronunció un breve y elocuente discurso.



El cuadro triangular, conteniendo las insignias del Alto Grado masónico de Martí, que será colocado en la Gran Logia de Cuba. Dichas joyas que, como Hno. Grado 30, pertenecieron al Apóstol, han sido dadas por los señores Domingo y Solano Ramos.



Un aspecto de la concurrencia que rindió tributo a la memoria de los Estudiantes al pie mismo de la tumba que guarda sus restos. Poco antes de descubrir los ocho medallones de bronce con la efigie de los estudiantes fusilados, el señor FRANCISCO L. RODRIGUEZ, pronunció un elocuente discurso en nombre del Comité Universitario 27 de Noviembre

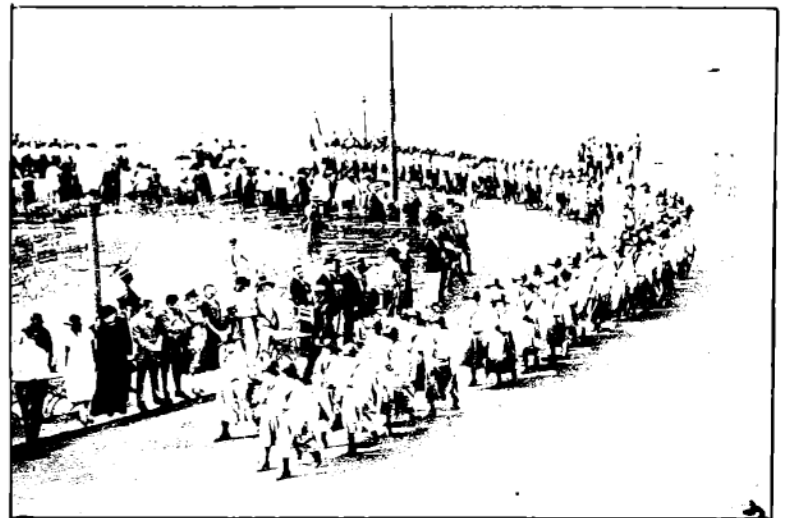


Señora JOSEFINA GUERRA DE SULLIVAN, esposa del Gerente Local de la American News Company, a quien tocó la suerte de haber hecho el vuelo de mayor altura que se ha realizado en la Habana, en un Goliath piloteado por el célebre Monte Rolfe. La señora de Sullivan es cubana.

(Fotos. López y López)



Momento en que fué izada la bandera cubana en el Templo de los Estudiantes por los emigrados revolucionarios.



Desfile de las normalistas en la manifestación que tuvo lugar en conmemoración de la fecha del sacrificio de los estudiantes.

La Faja Treo Reductora "PARATEX"

FAJAS Y AJUSTADORES DE PURA GOMA
FABRICADOS Y GARANTIZADOS POR

THE TREO COMPANY
NEW YORK



Su objeto es reducir las carnes y evitar su acumulación donde puedan atentar a la belleza, salud y comodidad.

Hay modelos para el torso en general, y también solo para el busto y para las caderas.

En las playas americanas son muchas las damas que se bañan con Fajas PARATEX, son impermeables y singularmente cómodas. Hay modelos ligeros en extremo, que ajustan sin molestia ni cansancio.

LOS PRECIOS SON MODICOS

Pidan PARATEX, en las tiendas.

The TREO Company, New York

BRANDON y RODRIGUEZ, Representantes

AGUIAR 122

HABANA

LA FAJA REDUCTORA DE GOMA, PARA CABALLEROS

No tan sólo el sexo femenino ha menester reducir su cintura, caderas y vientre.

También hay muchos hombres a quienes la obesidad resta ligereza, aptitud para el trabajo y elegancia en el vestir.

LA CASA GRANDP ofrece un nuevo estilo de FAJAS DE GOMA para caballero, de cualidades reductoras, sumamente cómodas e higiénicas.

Pídalas en nuestro Departamento de Corsés.



La Estética Cinematográfica por Gomez Camillo

Nos habla Gastón Leroux con un entusiasmo casi infantil de su nuevo *film*. El, tan reservado cuando de su obras se trata; él, tan desdichoso de la gloria y de la vanagloria; él, que no envía nunca sus novelas a los críticos y que jamás asiste a los estrenos de sus comedias, ha abandonado su jardín de Niza para venir a extasiarse ante las imágenes pintorescas y truculentas de la bohemia Calista, de la embrujada Andrea y del providencial Rouletabille. En el ardor de su orgullo, satisfecho de los bellos gestos de sus últimos hijos, el príncipe de los folletínistas parisienses se agita, perora, se despeina, frunce el entrecejo, imita las actitudes de los héroes de la pantalla y acaba por exclamar entre irónico y sincero:

—Voy a convertirme en actor de cinematógrafo para encarnar mis propias obras.

Los amigos que lo rodean no pueden contener la risa. ¡Actor un hombre que pesa ciento cincuenta kilos y que no cabe en las butacas de los teatros...!

—¡Está loco Gastón!...

Pero él protesta y se enfada, recordando que pertenece a una familia de comediantes y que su hermano menor, tan gordo como él, representaba papeles de galán joven en el Grand Guíñol.

—Sí, mis viejos— murmura, moviendo su cabeza congestionada—; sí, aunque os pese, hay en esta mi rechoncha persona tela de actor, y no de actor sin alma, de esos que hablan con la punta del pico y no se atreven a moverse por miedo a que se les caiga el monóculo, sino de actor grande, fuerte, apasionado, expresivo, como... como...

—¿Como Polichinela?—pregunta alguien.

—No, hijo mío, envidioso mío no... Como de Max, como Zaco-

ni. Y para darnos una muestra de su genio teatral, se deja caer del diván en que está sentado, exclamando:

—La muerte de la Dama de las Camelias...

Luego, sin levantarse del suelo, nos habla de nuevo, sinceramente serio, de su *film*, y nos confiesa que, por primera vez, ha experimentado ante la pantalla la sensación reconfortante de admirarse de lo que él mismo ha imaginado y combinado.

—En la escena—asegura ante actores de carne y hueso que interpretan nuestras obras, tenemos a cada minuto la sensación de que no es eso lo que hubiéramos querido decir, y que además hubiéramos querido decirlo de otro modo, con otras palabras, con otras entonaciones, haciendo otros ademanes, respirando de otro modo. Yo, por lo menos,

cada vez que asisto a una de mis comedias, sufro un verdadero martirio y tengo que contenerme para no gritar a los actores que no es lo que ellos dicen, lo que yo he pensado escribir, y que no son sus gestos lo que yo he soñado crear. En cambio, en el *film*, cuando el *film* está bien hecho, todo es perfecto, impecable, *non varietur*, definitivo, eterno... Y como no oímos nuestras palabras, nada nos choca... Las palabras, he allí al enemigo... Algunas veces, tres meses después de haber consignado nuestras frases en el papel, creyendo que eran admirables, las encontramos ridículas y querríamos borrarlas. Los gestos, no. Los gesto casi siempre están bien, aunque la historia sea tonta... Así mi nuevo *film* es tonto... Pero es admirable...

—Modesto te pones, ¡oh, gordo!—dice un amigo.

—No, viejo, no— contesta Gastón—; yo sé lo que digo... Una novela del género de *Rouletabille chez les Bohémiens* no puede dejar de ser una fantasía que en nada se parece a las obras de Flaubert... Yo soy más gordo de cuerpo que de espíritu. Yo sé lo que hago y por qué lo hago. Toma la sinopsis de mi *film* y te quedarás asustado de que yo pueda encontrar en esas aventuras motivo para admirarme a mí mismo. Pero no es la trama lo que me complace, sino los detalles, el soplo de vida novelesca y real que anima las escenas, lo que no puede relatarse, en suma, y que constituye el sistema nervioso de la obra.

Con acento burlón, el mismo Leroux nos lee la sinopsis de su *film*, tal cual figura en los programas. En el curso de un viaje por las tierras del patriarcado bohemio de Sever Turn, un aventurero, Huberto de Lauriac, se roba un manuscrito mágico ricamente encuadernado, que se titula el *Libro de los Abuelos*, con el producto de las pedrerías que ornaban la encuadernación, se enriquece y regresa, millonario, a Arles con objeto de pedir la mano de una muchacha de quien está enamorado desde hace mucho tiempo. Por desgracia, cuando llega a su pueblo, ya Odeta tiene otro novio, que se llama Juan de Santierne y con el cual espera casarse pronto. Pero Santierne por su parte, tiene una querida que lo adora y que se opone a sus proyectos matrimoniales amenazándolos con mil sortilegios y mil tragedias. Esta mujer, Calista, es bohemia, y cuando ve que resulta imposible conservar el amor de su amante, se decide a vengarse de su rival. El sutil reporter Rouletabille, que se halla siempre donde nadie lo espera, aparece entonces con objeto de dar a Juan consejos de prudencia y hasta de ofrecerle sus servicios amistosos

(Continúa en la pag. 27)

La banalidad en... (Continuación de la pág. 21)

cionado por Jarry en uno de sus libros y tuvo el honor de asistir a algunas comidas en casa del Padre Juan— Calle del Sena—en las cuales el admirado autor de *Ubu Rey* hacía alternar cada cucharada de sopa con otra de ajeno.

No obstante *el Aduanero* no se dejaba aplastar por el éxito ni los honores. Como sentía en sí una alma de artista se arrebujaba en cierta huera soledad, siguiendo los mandatos de su Musa—una cándida musa de ojos azules, con vestido de percal y un sombrero de paja amarilla. Banal con una extraordinaria sensibilidad, inculto con una completa convicción de ello, observador como lo son los niños, Enrique Rousseau fué el pintor de los banales y los mediocres. Inspirándose en los parques públicos y en sus amadas fortificaciones *el Aduanero* hizo vivir en sus cuadros una multitud abominable de pequeños burgueses endomingados, de bodas de arrabal, todos esos sujetos que una ciudad suele engendrar en días de asueto.

Degas ha pintado tipos curiosos de bastidores, con un espíritu un tanto cruel; Toulouse Lautrec reprodujo "jockeys" y ramerías con una precisión fotográfica. *El Aduanero* está muy lejos de ellos; es el pintor de la "gente decente" por antonomasia. Sus personajes tienen el nimbo del lugar común; no son "tipos" son sencillamente "niños, "caballeros" o "damas".

Veamos una de sus *Bodas*. Todos los invitados tienen esa elegancia prestada por atavíos exhumados en armarios familiares. Están colocados en fila, cual si esperaran ser retratados. Son gente honesta que llevan cuidadosamente la corbata de los domingos sobre albas pecheras almidonadas. Sus mostachos están enhiestos. Aquí y allá esparce su majestad algún sombrero de copa, colocado en cabezas vaselinadas y peinadas a lo romántico. En medio de ellos, la desposada baja los ojos, cansada, aburrida, fea por primera vez con su traje nupcial anticuado y algo ridículo, al cual no falta la arquitectura arcaica de un enorme "bouquet".

Esos tipos se multiplican en los cuadros de Rousseau. se pasean por lugares donde crece una flora maravillosa y plantas delineadas con una paciencia de benedictino. Aunque Pierre Mille afirma que *el*

Aduanero no era sino un "niño viejo", hay razones para creer que había tenido la oscura intuición de crearse un estilo de primitivo... expresionista. Cuando los niños pintan tienen siempre la tendencia de complicar sus dibujos y hacer modular los colores. Enrique Rousseau no lo ha tratado nunca; emplea tintes planos cuya uniformidad resalta en toda su obra. Sus plantas son de un verde, ora metálico, ora plateado; sus sombras son negras. Sus gendarmes tienen un círculo carmesí en cada mejilla, y cuando sus mujeres se han puesto polvo de arroz en el rostro, el pintor tiene el raro secreto de hacernos ver que no es de muy buena calidad. Casi hay un esfuerzo por transcribir banalmente lo banal en su fantasía tricolor de *La fiesta de la Libertad*. Y cuando pinta leones en un desierto, se siente que esos leones han nacido en un jardín zoológico.

No siempre acierta, pero en algunos de sus cuadros — *El cuarteto*, *Los majaderos*— se encuentra lo que llamó la atención del público: la candidez de un hombre sincero y puro. Porque el aduanero Rousseau, fué un hombre puro, puro como muy pocos; su vida estaba llena de desdichas y turbaciones. Sin embargo vivió en el aislamiento, teniendo momentos de éxtasis, verdaderas alucinaciones y debiendo siempre unos francos a su vendedor de colores, aunque sus cuadros eran comprados a precios enormes. Viejo ya, amó apasionadamente a una bailarina india y a una viuda mostachuda y marcial a quien escribió cartas enternecedoras.

El espíritu de sus lienzos fué explotado muchas veces. Los diseños de trajes hechos por Juan Hugo para el "espectáculo musical" de Coc-teau, *Los casados de la Torre de Eiffel*, son una sencilla transposición a la escena de los personajes de Rousseau. En la Habana misma hemos tenido una muestra muy pura de la estética del *Aduanero* en un número que el maravilloso Teatro Sintético ruso presentó, durante tres noches, con el título de "Fotografías Populares".

Este iluminado sincero y mal logrado fué, al decir de un gran crítico alemán, "el primer pintor que haya sabido dibujar postes telegráficos."



MAVIS

DE VIVAUDOU

TALCO

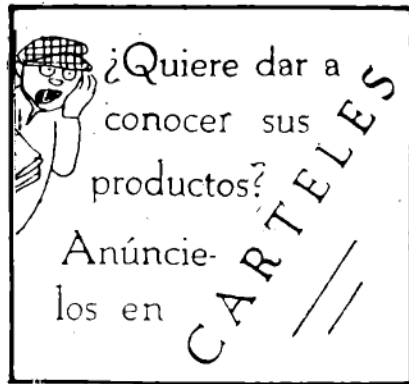
A usted le agrada sentir su piel suave y fresca después de haber usado el TALCO MAVIS

TALCO
DELICIOSO
Y
REFRESCANTE

En los días más calurosos este Talco perfecto asegurará a Vd. la sensación de confort tan deseada.

Representantes Generales:
STARKS INC. Manufacturers' Agents
ARSENAL NUMS. 2 Y 4
APARTADO 2101
HABANA

PARIS VIVAUDOU PARIS
NEW YORK



Estudios y actores



¡Cuan infantil es la alegría de las mujeres! pensará seguramente el director REGINALD BAKER, al ver el entusiasmo despertado en MAE BUSCH y NORMA SHEARER por los nuevos vestidos que tendrán que ponerse en una de sus próximas producciones:



He aquí a KING VIDOR, el célebre director de la Metro-Goldwyn, en compañía de la linda GLORIA HELLER, nueva actriz que le llamó la atención en una reciente película, y a quien se ha propuesto elevar al rango de estrella.



Después de concluido un film PAULINE FREDERICKS es felicitada por su director ROBERT VIGNOLA, en los estudios de Metro-Goldwyn.



VERA REYNOLDS, el último "hallazgo" de Cecil B. de Mille, aprovecha un momento de descanso para venir a interrumpir una conversación de RICARDO CORTEZ y ROD LA ROCQUE.

La estelica

(Continuación de la pág. 24)

para tratar de evitar una catástrofe. "¡Quiera Dios que no lleguemos tarde!", exclaman los dos hombres. Entretanto Calista ha buscado a un gitano que la adora y que le ha jurado que por obtener sus favores está dispuesto siempre a cometer los más terribles crímenes. "Ayúdame a vengarme—le dice—y seré tuya." Cuando Juan y el repórter llegan, se enteran de que Odeta ha desaparecido y que su padre ha sido asesinado en su jardín. La policía comienza en el acto sus pesquisas, y al averiguar que el millonario Humberto de Lauriac está desesperado por no haber podido obtener la mano de la muchacha a quien ama en silencio desde hace tanto tiempo, detiene al aventurero, inculpándolo del asesinato. Rouletabille, escéptico, murmura: "Estoy convencido de que el verdadero asesino no será encontrado nunca". En realidad, Odeta ha sido raptada por el gitano Andreas que la ha puesto bajo la custodia de una especie de bruja de su tribu en una cabaña oscura. Pero Andreas no ha cometido el asesinato. Calista va a la cabaña y después de insultar a su rival, le pide que escriba una carta a Juan diciéndole que no se casará nunca con él. "O esa carta—grita—o tu vida." Odeta se niega a escribir la carta y Calista saca su puñal para matarla. De pronto, los tres gitanos se detienen espantados, al ver en la garganta de Odeta

un signo misterioso, que corresponde a una de las páginas del *Libro de los Abuelos* robado por Huberto. Con gran respeto, los bohemios se llevan a la muchacha secuestrada a un país lejano, donde Rouletabille la descubrirá más tarde, después de demostrar que Lauriac no es el asesino.

Al terminar esta lectura, Gastón Leroux, riendo a carcajadas, exclama:

—¡Ya veis si es una tontería!... Sólo que en la pantalla resulta admirable, admirable, extraordinario...

Un amigo del novelista que asistió la semana pasada al último ensayo de *Rouletabille chez les Bohémiens*, lo interrumpe diciéndole:

—En efecto, es admirable. Pero si en vez de una película hubieras querido sacar de tu obra un drama, hubiera sido detestable. Y nota que no quiero juzgar el valor literario de la novela en sí misma. Lo único que deseo es hacer ver que mientras la novela y el teatro son dos géneros opuestos, la novela y el *film* son dos géneros análogos. La prueba de ello la tenemos en que hasta hoy ningún *metteur en scène* ha logrado hacer una buena película, sacándola de una comedia, mientras de las novelas salen a diario *films* muy estimables.

—Tal vez—murmura Gastón Leroux con un aire de supremo desdén (Continúa en la pág. 30.)

Cortés

A LOS HOMBRES LES GUSTA DECIR QUE LOS USAN...



El mejor obsequio de Navidad que Ud. puede hacer a su padre hermano, novio, amigo... es sin duda alguna un elegante par de zapatos de la marca **Cortés**

P. CORTÉS Y Co.



PARA SUS HIJOS

o para sus discípulos,

los libros de Lectura y de Lenguaje

del Dr. Arturo Montori

Libro Primero de Lectura	\$ 0.60
„ Segundo „ „	„ 0.70
„ Tercero „ „	„ 0.80
„ Cuarto „ „	„ 0.90
„ Quinto „ „	„ 1.00
Libro Primero de Lenguaje	„ 0.60

EN TODAS LAS LIBRERIAS

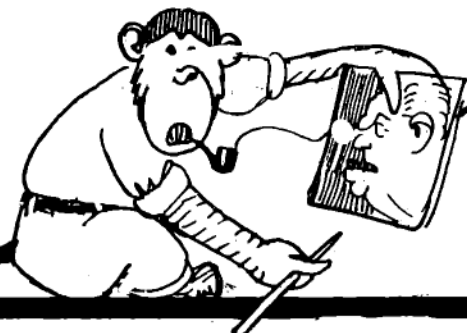
6 DE DICIEMBRE



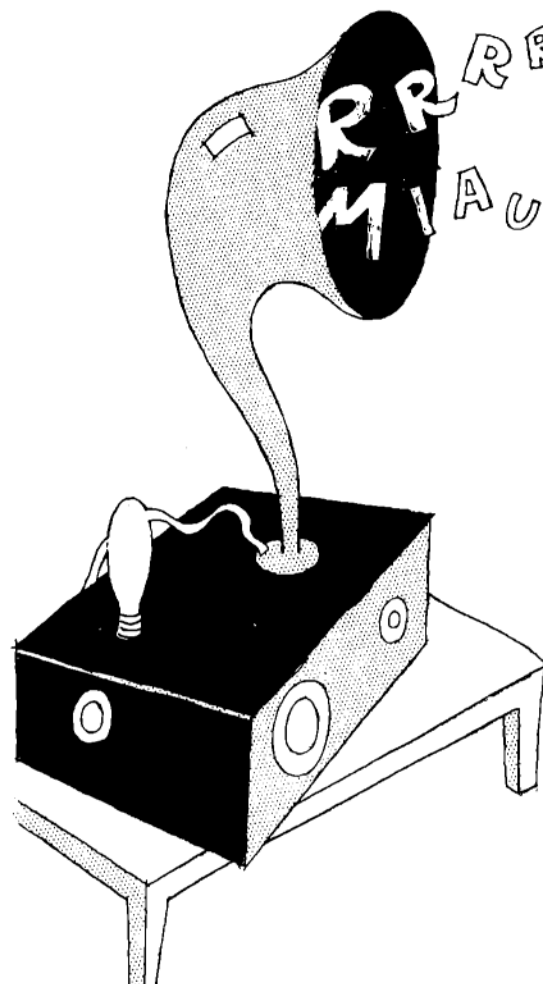
CUESTACIÓN PRO
MACEO-GOMEZ
 CONTRIBUYA
 CON SU ÓBOLO



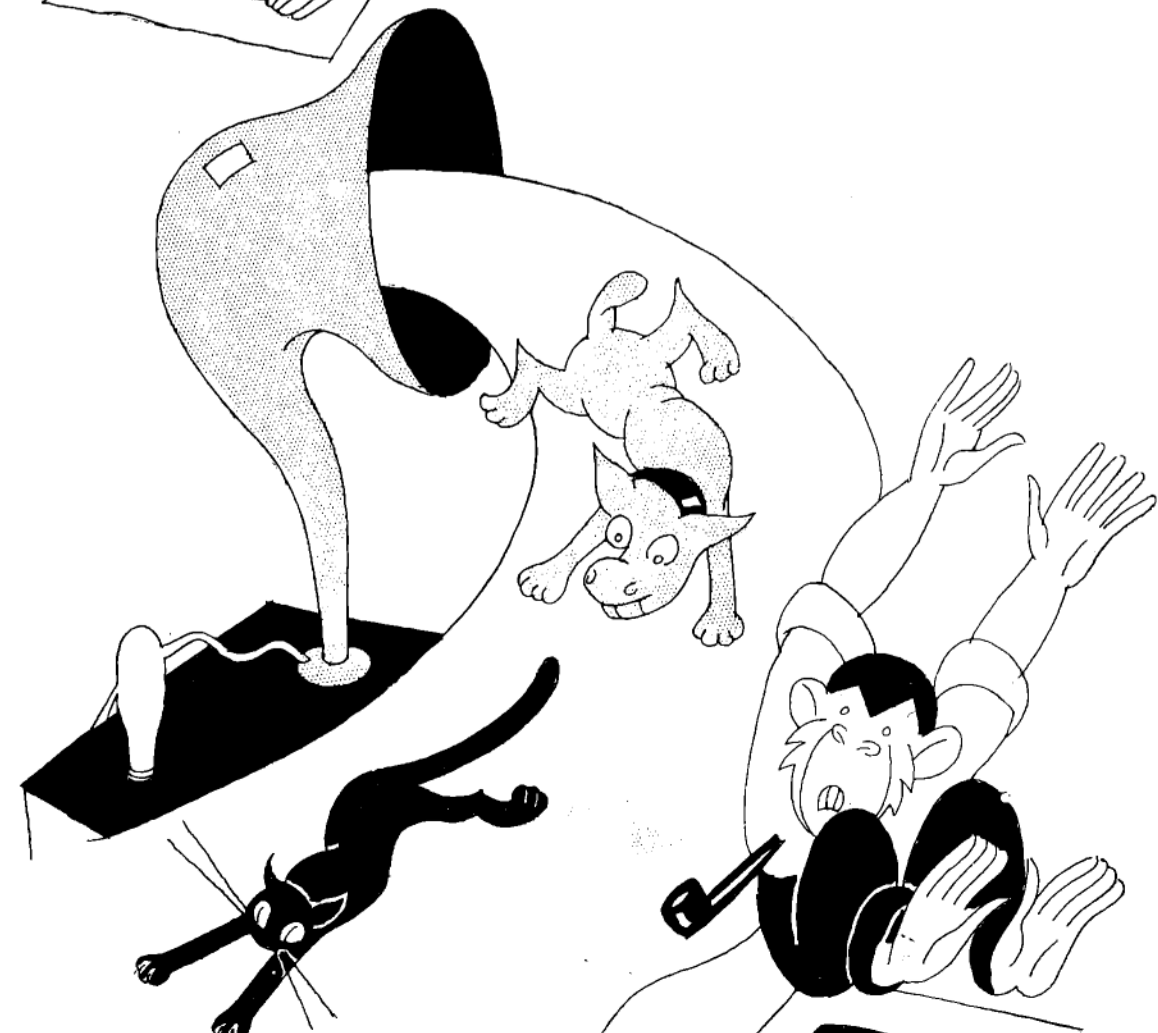
Monos de la



Semana



Joaquín y
la Estática
por BOTET



El escuadrón Continuación de la pág. 8)

tendidos por los nervios, parecían reír aún; otros, tendidos, hacían una mueca sombría. De vez en cuando, sacábanse de la arena espectros con gorguera de oro:

—El comandante Vivien. El teniente Marceaux. ¡Pobrecillos!

El capitán agarró, por fin, a un soldado. Salía de su estupor. Se le atropellaban las palabras ardientes:

—¡Aventura loca!... Envenenados... envenenados todos... ¡Yo, responsable... deshonra... llamar a la razón... heroísmo inútil! ¡Deteneos!

—Todo lo inútil que quieras— le respondió el cabo encogiéndose de hombros;—pero la prueba de que había razón, mírala, es que ni uno solo se ha hecho atrás.

En efecto, erguido en el caballo, cada uno con su muerto en el arzón, el escuadrón lúgubre esperaba.

—Bueno—dijo el capitán con rabia—¡sea! Pero ¡quién sabe si alguno de nosotros dormirá mañana en la guarnición!

Saltó a la silla, a su vez.

En el momento de marchar, sus ojos vacilaron:

—Y yo, ¿qué voy a llevar?

Un hombre salió de filas con el estandarte del escuadrón.

—¡Amén!—dijo Laforgue hundiéndolo en su bota.

¡Bah! murmuró el tenientillo, hay que resignarse, capitán; no podíamos volver solos al cuartel. Hagamos lo que ellos. Después de todo, morir de la peste o de un balazo... Tengo al comandante Vivien en el arzón. ¡Pobre hombre, si le vieran sus queridas!

—¡Locura—gruñó Laforgue— locura furiosa!

Cubierto por el estandarte, balanceó su manaza:

—¡Adelante!

Un relampaguear de estrellas brotó de los cascos, y la cabalgata avanzó. Mecidos por los zarandeos

de la marcha, los más de los nombres parecían adormilados. Meditaban unos apoyándose con un puño en los cadáveres, y otros, los más viejos, llevábanlos abrazados como a niños.

Empero, poco a poco, sin decir nada, algunas cabezas se inclinaron.

El escuadrón empezó a desgranarse.

Primero un hombre, luego tres, luego diez, quince, en grupos confusos;

treinta, cincuenta, más, más cada vez, como de un hilo roto, lentamente, van desprendiéndose las cuentas de un rosario;

ochenta, ciento, y más, uno por uno, que caían del caballo sin decir nada, para quedarse como jalones en el inmenso arenal, bajo la luna, con mansos de sombra, que de lejos se decían adiós...

Después, el desierto lo cubrió todo.

En la noche del día siguiente, 21 lluvioso, un hombre entró en el patio del cuartel general, en el Cairo. Era el capitán.

De través en la silla, llevaba un estandarte desplegado con el que el viento le inundaba en seda franjeada de oro. Hubiérase dicho que Laforgue tenía alas.

Los oficiales acudieron:

—¿De dónde vienes? ¿Y tu escuadrón, tus hombres?

El capitán, a tales palabras, dejó caer el estandarte:

—Aquí están, dijo.

Era su esfuerzo final. En un instante se le hundió la faz, pusieronse verdes las mejillas, ahondósele la mirada clara, como para mirar mejor la vida al salir de ella, y aislado siniestramente en el círculo febril de una multitud impotente para darle socorro, murió a caballo, lentamente, como el sol, en la peste, el silencio y la gloria.



Los Trabajos Intelectuales

generalmente constituyen un estorbo para el ejercicio físico que requiere el buen funcionamiento de las vías digestivas. De ahí el gran número de enfermedades sin carácter específico que estragan la salud y perjudican el vigor intelectual. En estos casos se recomienda, para compensar la falta de ejercicio físico, el uso de la

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

Este preparado reúne las propiedades valiosas de frutas maduras, constituyendo un excelente refresco y laxante suave, de efecto benéfico en el sistema nervioso. Se puede tomar en cualquier momento, sin inconveniente alguno. Exíjase la única legítima.

De venta en todas las farmacias, en frascos de dos tamaños

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney



¡PRUEBEME!

NO HAY NADA QUE SE LE COMPARE

CIGARROS

Competidora Gaditana



Un cubano feliz:—
su criolla, un buen
tabaco, su guitarra
y su ropa bien lavada
con:—

JABON CANDADO

TALCO BORATADO

La Fricción y sus consecuencias



La fricción de que es objeto constante el delicado cutis del niño, con su constante cambio de ropas y su movimiento casi continuo, es uno de los orígenes del malestar que ocasiona su llorar frecuente.

El Talco Boratado Mennen obra como una especie de lubricante para su frágil y sensible sistema, evitando el roce directo de los pañales, cubiertas y demás.

A no ser que sufra de alguna enfermedad, en cuyo caso se debe consultar al médico, las más de las veces el llanto del niño tiene como causa directa sufrimientos originados por la delicadeza de su cutis.

La próxima vez que su niño lllore, si usted extiende sobre su cuerpecito — sobre todo en las partes donde fricción y humedad encuentran más campo de acción— una capa de Talco Boratado Mennen, es más que probable que su llanto cesará en breve.

Plumero Talco y digno Mennen

En droguerías, boticas y demás casas de importancia en el ramo

MENNEN

La estética...

(Continuación de la pág. 7)

por todo lo que significa vana disputa de principios.

Los que lo rodean, en cambio, se apasionan en el acto glosando las palabras del que con tanta seguridad acaba de establecer una ley de estética filmática. Evocando creaciones geniales que aun no han aparecido ante la pantalla, algunos aseguran que el único error del séptimo arte consiste en querer servirse de la dramaturgia contemporánea, psicológica y estrecha, en vez de traducir las obras maestras de la tragedia griega. En *Electra*, en *Edipo*, en *Ifigenia*, existe, según ellos, un elemento plástico tan fuerte como el de la mejor novela romántica. Más los partidarios de la doctrina contraria recuerdan el escaso éxito de ciertas películas inspiradas en obras de Shakespeare, de Víctor Hugo, de Calderón de la Barca. Y poco a poco, exagerando cada bando sus paradojas, los unos llegan a decir que el *film* no es sino un teatro mudo, mientras los otros aseguran que sólo es un relato novelesco y episódico, sin unidad posible.

El problema no tiene nada de nuevo, y para dilucidarlo sería preciso que el repertorio de las adaptaciones fuese más considerable de lo que ahora es. Pero, indudablemente, ateniéndonos a lo que solemos ver, los partidarios del cine-román parecen estar mejor inspirados que los defensores del cine-drama. Blasco Ibáñez, que ha estudiado el asunto en los

grandes centros productores de los Estados Unidos, está convencido de que en toda buena novela hay una película y de que ninguna comedia puede servir en la pantalla. Antoine, en cambio, el gran Antoine, parece creer lo contrario cuando aconseja a los empresarios de *studios* que vuelvan los ojos hacia el tesoro realista de la escena francesa.

—Sin embargo— exclama uno de los amigos del autor de *Rouletabille chez les Bohémiens*—, no hay *film* más malo que el que Blasco Ibáñez sacó de su novela *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*.

—Sí— responde otro—, más malo es el *film* que Atoine hizo con el libretto de *La Arlesiana*.

Entonces Gastón Leroux, poniéndose serio, termina de esta guisa:

—No hay que hablar así, señores. Si se supiera la que es bueno y lo que es malo, nada sería tan fácil como llegar a alcanzar todas las perfecciones. Lo interesante en el arte, es precisamente que no sabemos nada de nada. El mismo poeta, sirviéndose siempre de los mismos métodos, produce un día una obra genial y otro día una obra mediocre. En el fondo, ¿por qué el *film* ha de ser o novela o drama? Probablemente no es ni lo uno ni otro, a menos que sea ambas cosas a la vez. Y de lo único que debieran tratar los que creen en su porvenir, es de que sea siempre interesante y original siempre...



UN NUEVO PULIMENTO LIQUIDO

CON TODOS LOS REQUISITOS DESEADOS POR LAS DAMAS.

¡Aquí está! Otra nueva conveniencia para la manicura de las Damas de buen gusto, perfeccionada por los fabricantes de CUTEX. Un pulimento líquido con todos los requisitos tan deseados por las Damas escrupulosas.

No produce grietas.
No produce escamaduras.
Seca inmediatamente.
Dura una semana.

Conserva el brillo a prueba de agua.
No necesita removedor para renovarlo.

El pulimento o brillo líquido CUTEX no es espeso y seca muy parejo no dando a las uñas una apariencia de embarnizadura. El pincel retiene suficiente líquido con una mojada, para una uña. Cuando una nueva manicura es necesaria, las uñas retendrán todavía esa brillantez pareja color rosado.

Puede obtenerlo en los Bazares, Droguerías, Perfumerías y Sederías.

CUTEX

Para Uñas Exquisitas

Agente para Cuba:
R. A. ANDRADE
Manrique 13, Habana



ADQUIRIENDO USTED SUS
PRENDAS DE VESTIR

— EN —

LA ISLA DE CUBA

MONTE 55

COMPRARA LO MEJOR A

LOS MAS BAJOS PRECIOS



Aquí Está

Lo Que a Ud. Le Gustará Conocer

Una nueva pasta dentífrica, basada en la investigación moderna, ha traído grandes beneficios a millones de personas. Los dentistas de todo el mundo están recomendando su uso. Usted puede palpar sus resultados al ver las dentaduras brillantes en donde quiera que mire.

Aquí se le ofrece una prueba deliciosa, para demostrarle lo mucho que significará en su hogar.

El enemigo de la película

Su dentadura está cubierta con una capa de película viscosa. Ninguna pasta dentífrica ordinaria puede combatirla eficazmente. Por esto se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí permanece. La mayoría de los dientes sucios y de sus padecimientos se deben a esa película pegajosa.

La película absorbe las manchas, haciendo que los dientes se vean empañados. Constituye el origen del sarro. Retiene sustancias alimenticias que se fermentan y producen ácidos. Mantiene el ácido en contacto con los dientes, causando la caries.

Los microbios se reproducen en ella por millones, y éstos, juntos

con el sarro, son la causa principal de la piorrea.

Era alarmante

Los males de la dentadura, originados por la película, iban en constante aumento. Pocas personas lograban escaparse. La situación era alarmante. La ciencia buscó elementos destructores de la película.

La investigación descubrió dos métodos. Uno sirve para coagular la película y el otro para removerla, sin necesidad de ninguna restregadura perjudicial. Autoridades competentes comprobaron la eficacia de estos métodos. Entonces se creó una pasta dentífrica, basada en la ciencia moderna, y estos dos destructores de la película fueron incorporados en ella.

Esta pasta dentífrica se llama Pepsodent.

Nueva protección

Pepsodent trae consigo una nueva protección. Multiplica la alcalinidad en la saliva, que sirve para neutralizar los ácidos de la boca, causantes de las picaduras de los dientes.

Multiplica también el digestivo del almidón en la saliva, para di-

Sin Costo

Esta prueba es gratis.
Vea el Cupón

Proteja el esmalte

Pepsodent coagula la película y luego la remueve por medio de un agente mucho más suave que el esmalte. Nunca use Ud. materias raspantes arenosas para combatir la película.



gerir los depósitos amiláceos que de otro modo se fermentan y forman ácidos.

De estas maneras Pepsodent está trayendo una nueva era dental para beneficio de las personas cuidadosas de más de 50 países.

Por amor a la belleza

Los caballeros y señoras que deseen tener dientes más bellos deben combatir esa película sucia. Toda la gente que desee tener dientes limpios y sanos debe eliminarla.

Envíe el cupón para obtener un tubito para 10 días. Note qué limpios se sienten los dientes después de usarlo. Observe la ausencia de la película viscosa. Vea cómo los dientes se emblanquecen a medida que las capas de la película desaparecen.

Lo que Ud. vea y palpe le convencerá pronto. Corte el cupón ahora mismo.

Pepsodent RGTDA
MARCA

El Dentífrico Moderno

Una pasta científica basada en la investigación moderna y libre de sustancias nocivas arenosas. Recomendada por los principales dentistas del mundo entero. De venta en tubos de dos tamaños en todas partes.

AGENTES EXCLUSIVOS EN CUBA
COSMOPOLITAN TRADING CO.
CUBA 110
HABANA

Un Tubito Gratis Para 10 Días ^{1116S}

THE PEPSODENT COMPANY,
Depto C4-2, 1104 S. Wabash Ave.,
Chicago, Ill., E. U. A.

Remítanme por correo un Tubito de Pepsodent para 10 días, a la siguiente dirección:

Sólo un tubito para cada familia.

